



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

UNIVERSIDAD DE CUENCA

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

CARRERA DE LENGUA, LITERATURA Y LENGUAJES AUDIOVISUALES

Tesis previa a la obtención del título de
Licenciado en Ciencias de la Educación en
la Especialización de Lengua, Literatura y
Lenguajes Audiovisuales.

TEMA:

***“La puta de Babilonia: humor, sátira e ironía como armas para la
deconstrucción del pensamiento religioso”***

AUTOR:

Jorge Ricardo Pesántez Urgilés

DIRECTOR:

Mst. Galo Alfredo Torres Palchisaca

Cuenca – Ecuador

2013



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

RESUMEN:

Este trabajo de tesis se enfoca en el discurso humorístico, satírico e irónico que Fernando Vallejo expone a lo largo de su obra *La puta de Babilonia*, para de tal manera desacralizar el concepto de religión que tanto el cristianismo como el mahometismo han sabido aprovechar para sostener su poder durante los siglos.

PALABRAS CLAVES:

Fernando Vallejo, *La puta de Babilonia*, Humor Literario, Sátira, Ironía, Religión.

ABSTRACT:

This work of thesis focuses on the humorous, satirical and ironic speech which Fernando Vallejo shows across his work *La puta de Babilonia*, in order to disgrace the concept of religion which Christianity as long as Islamism have wisely made good use of to hold their power throughout the centuries.

KEY WORDS:

Fernando Vallejo, *The Whore of Babylon*, Literary Humor, Satire, Irony, Religion.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

ÍNDICE:

	Página
PORTADA	1
DERECHOS DE AUTOR	5
OPINIONES	6
DEDICATORIA:	7
AGRADECIMIENTOS:	8
RESUMEN:	2
ABSTRACT:	2
ÍNDICE:	3
INTRODUCCIÓN:	9
CAPÍTULO I:	15
<i>Vallejo, el satiricón</i>	15
1.1 Biografía de Fernando Vallejo. Su obra literaria.	15
1.2 La sátira vallejana	23
1.3 La ironía vallejana	25
CAPÍTULO II:	28
Aspectos teóricos a tratarse en este trabajo	28
2.1 El humor literario	28
2.1.1 El humor negro	30
2.2 La sátira en la literatura	31
2.3 La ironía	35
2.3.1- Aproximación al concepto del fenómeno irónico	35
2.3.2 Origen de la ironía	37
2.3.3 Clases de ironía	38



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

2.3.4 Diferencias entre la ironía y lo cómico	42
2.3.5 Diferencias entre sátira e ironía	43
CAPÍTULO III:	45
<i>Sátira en La puta de Babilonia</i>	45
3.1 Análisis de la sátira en la obra de Vallejo	45
3.1.1 La Biblia:	46
3.1.2 La figura de Cristo:	50
3.1.3 La Iglesia (el papado):	52
3.1.4 Pensamiento religioso:	62
CAPÍTULO IV:	66
<i>Ironía en La puta de Babilonia</i>	66
4.1 Análisis de la ironía en la obra de Vallejo	66
4.1.1 La Biblia:	67
4.1.2 La figura de Cristo:	68
4.1.3 La Iglesia (el papado):	69
4.1.4 Pensamiento religioso:	75
CONCLUSIONES:	78
BIBLIOGRAFÍA:	82



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Yo, JORGE RICARDO PESÁNTEZ URGILÉS, autor de la tesis "LA PUTA DE BABILONIA: HUMOR, SÁTIRA E IRONÍA COMO ARMAS PARA LA DECONSTRUCCIÓN DEL PENSAMIENTO RELIGIOSO", reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de Licenciado en Ciencias de la Educación, Especialidad Lengua y Literatura y Lenguajes Audiovisuales. El uso que la Universidad de Cuenca hiciere de este trabajo, no implicará afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autor.

Cuenca, Septiembre de 2013

Jorge R. Pesántez U.
0104370978



UNIVERSIDAD DE CUENCA
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS
Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
SECRETARIA

Cuenca Patrimonio Cultural de la Humanidad. Resolución de la UNESCO del 1 de diciembre de 1999

Av. 12 de Abril, Ciudadela Universitaria, Teléfono: 405 1000, Ext.: 1311, 1312, 1316
e-mail cdjbv@ucuenca.edu.ec casilla No. 1103
Cuenca - Ecuador



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

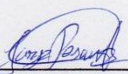


UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Yo, JORGE RICARDO PESÁNTEZ URGILÉS, autor de la tesis "LA PUTA DE BABILONIA: HUMOR, SÁTIRA E IRONÍA COMO ARMAS PARA LA DECONSTRUCCIÓN DEL PENSAMIENTO RELIGIOSO", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor/a.

Cuenca, Septiembre de 2013



Jorge R. Pesántez U.
0104370978



UNIVERSIDAD DE CUENCA
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS
Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
SECRETARIA

Cuenca Patrimonio Cultural de la Humanidad. Resolución de la UNESCO del 1 de diciembre de 1999

Av. 12 de Abril, Ciudadela Universitaria, Teléfono: 405 1000, Ext.: 1311, 1312, 1316
e-mail cdjbv@ucuenca.edu.ec casilla No. 1103
Cuenca - Ecuador



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

DEDICATORIA:

Al ser este trabajo uno de los más importantes de toda una vida, quisiera dedicarlo, en primer lugar, a las personas que me han acompañado desde siempre: a toda mi familia, padre, madre, hermano, hermana y el resto (primos, primas, tíos, tías...). En segundo lugar, a todas esas reales amistades que tengo o tuve alguna vez. Finalmente, a todos esos espíritus verdaderamente libres, aquellos que no padecen de ningún tipo de atadura estrictamente religiosa, política o social... ¡Larga vida y poder a los librepensadores!



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

AGRADECIMIENTOS:

En primer lugar, quisiera dejar constancia de mi agradecimiento a mi tutor y profesor Galo Torres, sin el cual este trabajo jamás hubiera sido correctamente edificado. De inmediato, paso a agradecer de la manera más complaciente a otros profesores que han sabido guiarme oportunamente antes o durante la escritura de la presente tesis: Felipe Aguilar (ex docente) y Gloria Riera. Y en último, pero nunca menos importante lugar, doy las gracias a toda mi familia, la cual jamás faltó cuando necesité de su apoyo.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

INTRODUCCIÓN:

Se han escrito varios textos, entre tesis de pregrado o posgrado, artículos para revistas, conferencias, etc., sobre la producción novelística y ensayística de Vallejo. Aun así, estoy convencido de que este estudio, que desarrollo como trabajo académico, pone en escenario un aspecto poco explorado sobre la narrativa de este autor: la ironía, la sátira y el humor con que se retrata la filosofía y la historia de la Iglesia de Roma en su libro *La puta de Babilonia*. La visión contestataria y el tono herético con que enfrenta el poder eclesiástico configuran una representación simbólica digna de desentrañar, mucho más en un medio en el que todavía pervive un sentimiento religioso de práctica, de respeto, o bien de tolerancia a este culto.

En concreto, este estudio se propone enfocar la sátira y la ironía literarias y el modo que se utilizan para analizar, desentrañar y denunciar el pensamiento religioso y su papel en la historia en la obra mencionada. La pregunta que busca resolver en este trabajo es indagar cómo utiliza Vallejo el humor, la sátira y la ironía para deconstruir o desenmascarar el concepto de religión y cómo descoloca el discurso bíblico o papal.

Fernando Vallejo es uno de los escritores colombianos contemporáneos, más destacados. Si bien el escenario de casi la totalidad de sus trabajos es Colombia y su literatura incorpora una amplia carga del habla popular antioqueña, su obra no permanece en particularismos. Además, su empeñosa labor en la escritura denunciante, en el libelo literario, el uso de la palabra directa y cortante, que aportan acertadamente un tono estilizado y formal a sus



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

escritos, da lugar a un inconfundible y respondón humor que rebasa las fronteras nacionales para dejar fluir el valor de la literatura española.

La puta de Babilonia se concentra en el histórico e innegable abuso de poder por parte de la Santa Iglesia, institución que en la obra se representa con la imagen de la *Putas*. La prosa de Vallejo dispara contra las numerosas contradicciones halladas en las Sagradas Escrituras y destapa hasta las endeble pruebas de la existencia de Cristo, todo mediante una crítica letal, irónica y sardónica. Amén de que nos encontramos en tiempos “gratamente” más libres que en aquellos periodos de mayor efervescencia del sentimiento religioso cristiano, pleno de violencia (la Santa Inquisición medieval), o si no “¡cuánto hace que el de la voz habría ardido en la hoguera!” (187).

Notoriamente, el objetivo de este escritor es provocar el enfado, disgusto o asco en ciertos lectores sobre dicho culto. El propio autor lo ha manifestado en varias ocasiones. Además de atormentar a las mentes conservadoras y a otras no tan acostumbradas a este tipo de furores literarios, no está demás decir que intenta llegar a la consciencia de las masas para que investiguen sobre esta afamada institución eclesiástica, y descubran así los incuestionables crímenes de toda clase que la susodicha ha cometido a lo largo de su historia. Para ello, el autor lleva a los lectores a conocer más de cerca los evangelios canónicos para criticar las confusiones y anomalías que encuentra, deteniéndose en la figura de Jesús y en otro paradigma religioso de la humanidad: Mahoma. Los evangelios, Cristo, la iglesia de Roma, Mahoma son los elementos que desarticula para demostrar sus transgresiones y muy posibles fraudes.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Curiosamente, impregnado del aire de libertad que se respira en pleno siglo XXI, Vallejo ya no sigue de manera estricta los pasos de sus antecesores anticristianos o antirreligiosos como Friedrich Nietzsche, Arthur Schopenhauer, Karl Marx y los letrados que él mismo cita en su obra: Celso y Porfirio. En vez de eso, su contestación, análisis o desmontaje del fenómeno religioso (el cristianismo especialmente) se efectúa a través de un marcado tono humorístico, satírico e irónico que resulta muy sugerente y más realista. Al cambiar el tono serio de los mencionados intelectuales y colocar un tono socarrón arremete con mayor efectividad a la institución religiosa.

Un aspecto destacado de la obra es, sin duda, el tono directo de su crítica. Al no disfrazar con palabras cultas o con un lenguaje refinado, su debate se convierte en una diatriba tajante y directa, que no tiene el menor miramiento al escoger cualquier calificativo “grotesco” o frase obscena y “vulgar”, con tal de obtener un resultado realmente devastador. El ataque arrojado e ingenioso, se complementa con el uso de fuentes documentales y hechos históricos que le dan un matiz documental e historiográfico a su texto.

Ya desde su saga *El río del tiempo*, se evidencian algunos pasajes con un tono de furia irónica y satírica. Conforme pasan los años, el temperamento vallejano, obsesivo y burlón, va cobrando más fuerza. *El desbarrancadero*, *Manualito de imposturología física*, *La puta de Babilonia* y *El don de la vida* evidencian, muy tajantes, este ímpetu característico. Son claros ejemplos de un tipo de literatura hispánica reciente (o al menos de las últimas dos décadas seguramente): punzante, contestataria, anticonvencional, antirreligiosa,



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

antipolítica o antisocial, en la forma que lo entiende Vallejo. El carácter lacerante de la obra vallejana encuentra eco en la ideología del escritor. Para él, la mayor parte del género humano es malvada, incluso está de algún modo a favor de la extinción de la vida en todo el planeta para que se deje de padecer tanta angustia y desesperanza, en sus propias palabras: “especie que se extingue, especie que deja de sufrir”.

Ahora, ¿cuáles fueron los motivos por los que me incliné por este sugestivo tema para trabajo de tesis? Considero, en primer lugar, que es vital para el ámbito académico conocer un nuevo tipo de literatura; exacto, nuevo, puesto que, la obra a investigarse está estructurada en un lenguaje popular y a la vez ilustrado y sin ningún orden particular, a más de su ya mordaz, incendiario e insultante contenido. Para las generaciones anteriores de nuestra sociedad o para la actual, la obra *La puta de Babilonia* vendría a ser un curioso, inoportuno y ofensivo ataque. Como todos conocemos bien nuestras costumbres y tradiciones muy asentadas en el cristianismo, esta singular obra literaria sería una roca demoledora para la costumbrista concepción que tenemos o solíamos tener desde nuestra infancia sobre nuestro *Salvatore* y su “divina” iglesia; haría que se enfrenten, de manera un tanto atractiva y polémica, la religión tradicional con la reciente y crítica literatura de los librepensadores.

Asimismo, otro de los motivos –no muy distinto del anterior– que me hicieron indagar por este tópico fue el mismo pensamiento irascible y antirreligioso de Fernando Vallejo, el cual me ha hecho decidirme por analizar satírica e irónicamente su *Putas de Babilonia*. Es debido a este sugestivo y



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

licencioso libro, que se despertó en mí una gran curiosidad, sobre todo en lo concerniente a las alarmantes, y algunas quizá supuestas, referencias históricas que Vallejo expone en su obra para desacralizar burlescamente a la iglesia de Roma y a la religión en general.

Para desarrollar este trabajo, como primer punto presento una breve biografía de Fernando Vallejo. Además, en esta parte se incluyen manifiestamente sus completos trabajos literarios, cada uno con su respectiva descripción y alguno que otro con un ejemplo del recurso satírico o irónico para hacer notar así esta particularidad de la obra de Vallejo. De igual manera, voy a exponer las distintas concepciones del humor en la literatura, de la sátira y del fenómeno irónico (con sus posibles clasificaciones) que varios estudiosos de los temas han sabido exhibir oportunamente, y por supuesto, la manera en que estos elementos aterrizan en la escritura del colombiano.

Llegando a la parte práctica y analítica de este proyecto, en los capítulos III y IV, hago un estudio de la sátira y de la ironía (con miras hacia el ataque de lo católico, lo cristiano y lo religioso lógicamente) usando un corpus de textos breves extraídos de su obra. Finalmente, llego a una definitiva conclusión o respuesta a la interrogante planteada como problema de este proyecto de investigación.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

“Esta parásita malagradecida siempre se va a la cama con el que gana.”

FERNANDO VALLEJO



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

CAPÍTULO I:

Vallejo, el satiricón

1.1 Biografía de Fernando Vallejo. Su obra literaria.

El escritor, cineasta y pianista por afición, Fernando Vallejo Rendón, naturalizado mexicano en 2007, nació en Medellín el 24 de octubre de 1942. Ha recibido cuantiosos reconocimientos por sus trabajos literarios, incluido el Premio “Rómulo Gallegos”. Es considerado un personaje polémico por sus intensas y constantes críticas hacia la iglesia católica (principalmente), la falsa moral, la ciencia física y los formalismos o formulismos. Estudió en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Colombia en Bogotá, luego se licenció en Biología en la Universidad Javeriana. Viajó a Europa para estudiar cine en Italia, en la Escuela Experimental de Cinecittá.

Vive desde 1971 en Ciudad de México, donde ha producido la totalidad de su obra. Desde entonces no ha vuelto a vivir en Colombia, su “mala patria”, su “país asesino”, “el más asesino de todos” según dice él. En septiembre de 2009 Vallejo fue laureado con el doctorado *honoris causa* de la facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia, luego de un agotador trabajo debido a la controversia en torno a su obra.

Los temas recurrentes en la narrativa vallejjana son la violencia, la homosexualidad, la adolescencia, las drogas y la muerte, todos estos temas tienen como escenario en su mayor parte su Colombia natal. Aunque Fernando Vallejo es un novelista recalcado mundialmente, a más de sus nueve novelas



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

(cinco de las cuales son de estilo autobiográfico), ha publicado tres textos ensayísticos, dos biografías de poetas colombianos: José Asunción Silva y Porfirio Barba-Jacob, y una interesante gramática del lenguaje literario. Antes de sus publicaciones literarias, en el papel de director y cineasta hizo tres películas producidas en México, dos de asunto colombiano: **Crónica Roja** (1977) y **En la tormenta** (1980). Un tercer film, **La derrota** (1984), coescrito con Kado Kostzer, fue su último trabajo como director.

Su obra literaria se compone de un trabajo autobiográfico, **El río del tiempo**, compuesto por cinco libros. El primero, **Los días azules** (1985), narra algunos episodios de la infancia del autor en la finca de sus abuelos y el tradicional barrio Boston de Medellín. El segundo, **El fuego secreto** (1987), examina como adolescente el mundo de la droga y la homosexualidad en Medellín y Bogotá.

La sardina, ay, por desventura, y ésta es una suprema verdad teológica, sólo vive diecisiete años, tras de lo cual muda: cambia su armadura de magia, su ropaje de ensueño, y se transforma en un ser cotidiano, proyecto del hombre pedestre y bípedo, respetable señor de traje y corbata, trabajo en el banco, honorable señora, saludable barriga, cuatro o cinco o siete mocosos berrietas y un televisor. Es el proceso de metamorfosis de la oruga en mariposa al revés. La mariposa pierde sus alas, baja del cielo, y se arrastra por la prosaica realidad como pegajoso gusano [...]. (Vallejo, *El fuego secreto*, 6-7)

En esta parte de *El fuego secreto* ya podemos examinar el tono sardónico que Vallejo emplea desde sus primeras novelas o escritos.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Los siguientes, ***Los caminos a Roma*** (1988) y ***Años de indulgencia*** (1989), datan de sus experiencias en Europa y Norteamérica, principalmente Roma y Nueva York. El quinto y último libro de esta serie, ***Entre fantasmas***, fue publicado en 1993 y trata de sus años en Ciudad de México, donde, como hemos dicho, vive desde 1971.

Continuando con el resto de su labor literaria, en 1994 Vallejo publicó una novela ya fuera de su etapa biográfica, quizá el más célebre de todos sus escritos, ***La virgen de los sicarios***, sobre la violencia del narcotráfico en Medellín, siendo llevada al cine por Barbet Schroeder y recibiendo buenas críticas. Como ejemplo de sátira en esta obra ponemos lo siguiente:

Esta devoción repentina de la juventud me causaba asombro. Y yo pensando que la Iglesia andaba en más bancarrota que el comunismo... Qué va, está viva, respira. La humanidad necesita para vivir mitos y mentiras. Si uno ve la verdad escueta se pega un tiro [...]. (7-8)

Además, el letrado colombiano ganó el Premio “Rómulo Gallegos”, uno de los más acreditados de la lengua española, en 2003, por ***El desbarrancadero***. En esta obra Fernando Vallejo describe en un lenguaje audaz y directo la enfermedad y la muerte de su hermano Darío, con temas como la enfermedad (el SIDA concretamente), la crisis de la familia, la violencia diaria y la iglesia católica como mal social.

“[...] ¿Mal negocio? ¡Qué mal negocio iba a ser! Eran el negocio de su vida puesto que se la llenaban y le mantenían encendida, como la veladora del Divino Rostro, día y noche, sin descanso, La Esperanza. Que pongo con



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

mayúscula por su finca, en la que él había corporizado la segunda virtud teologal [...]” (Vallejo, 42)

En el anterior fragmento de *El desbarrancadero* libro se nota el sentido irónico que Vallejo imprime constantemente en sus obras.

En ***La rambla paralela*** (2002), se muestra la ciudad de Barcelona sofocada y oprimida, semejante a Medellín y a México, con una prosa furiosa y triste. En el siguiente segmento de este trabajo vemos un ejemplo de su toque satírico y humorístico:

Volaba el avión de Air France, la peor línea aérea del planeta, sobre el mar océano y la vasta noche del insomnio. Y cuando aterrizaba, por fin, en su cuarto de hotel, el viejo sin poder dormir se ponía a contar, a contar, a contar, lo que fuera: ovejas en un rebaño, soldados en un cuartel y cardenales en el cónclave: —Un hijueputa, dos hijueputas, tres hijueputas... (Vallejo, 7).

Igualmente, en este pequeño espacio me permito exponer de la misma obra una sugestiva muestra de sátira e injuria, con su moral marcada, contra lo religioso principalmente (con respecto al tema de esta tesis): “Su prójimo eran los animales, empezando por las ratas, esas almitas inocentes de Dios calumniadas por el hombre, que no transmitían el sida, ni el cristianismo, ni el mahometismo, ni la malaria.” (Vallejo, 75)

En su obra ***Mi hermano el alcalde*** (2004) —una novela no tan significativa o no tan aclamada para sus diversos lectores, pero regada de su conocido toque sardónico— inspirado en la imagen de su hermano Carlos, alcalde del municipio



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

de Támesis, en Antioquia, se refiere irónicamente a la política electoral sudamericana: promesas incumplibles, votos comprados, falsos electores y maquinaciones.

A más de novelas, su mayor producción literaria, Vallejo, como ya lo he referido, escribió dos curiosas biografías: ***El Mensajero*** (1987) y ***Almas en pena, chapolas negras*** (1995). La primera, es el resultado de más de diez años de rigurosa investigación por Colombia, Centroamérica y México, sobre la vida del poeta antioqueño Miguel Ángel Osorio, mejor conocido como Porfirio Barba-Jacob. La segunda, se trata sobre otro de los grandes poetas colombianos: José Asunción Silva, en la cual describe el atraco financiero del poeta y da muestras del ambiente bogotano de finales del siglo XIX. Es una obra cruda, sin ambages, ni concesiones a la memoria del poeta; revela el espíritu irreverente, antiheroico para destruir recuerdos efectivamente.

Lloviendo sobre mojado la Iglesia lo excomulgó. ¡Como si se pudiera excomulgar, esto es, expulsar, a quien ya estaba afuera! Hacía tiempos que Silva no pertenecía al rebaño eterno, que no sacaba la lengua como tarado para que le dieran obleas insubstanciales de pan ázimo. (*Chapolas negras*, 16)

Esto muestra, una vez más, un ejemplo de su lenguaje audaz y directo: es la sátira vallejana.

Aparte de esto, y siendo su primer libro publicado, Vallejo ha escrito un sugestivo ensayo: **Logoi. Una gramática del lenguaje literario**, anunciado en México en 1983. Esta obra no es sino un ambicioso trabajo investigativo sobre Jorge Ricardo Pesántez Urgilés



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

la escritura literaria, resaltándola originalidad y la crítica de este escritor sobre el lenguaje, su uso y sus límites. Siguiendo con su producción ensayística, el trabajo ***La tautología darwinista*** (1998), trata de refutar la teoría darwinista de la selección y adaptación como causas de la evolución. En el ***Manualito de imposturología física*** (2005), discute sarcásticamente las construcciones teóricas de la física, acusando de impostores a los máximos exponentes de la misma con ayuda de la “imposturología”, una ciencia de la impostura curiosamente inventada por él.

[...] A lado de sus dos ilustres coterráneos, Darwin es peccata minuta. La explicación del gran fenómeno biológico de la evolución por medio de su tautología de la supervivencia del más apto es una niñería a lado de los teoremas geométricos de Newton para explicar la gravedad, del éter maxwelliano para explicar la luz, o de los experimentos pensados de Einstein para explicar vaya a saber Dios qué. ¡Experimentos pensados! [...]. (Vallejo, 13)

En este extracto de la mencionada obra, el autor colombiano nos demuestra nuevamente su poder en la sátira y en la ironía (lo irónico específicamente en lo de “¡Experimentos pensados!”).

El libro a tratar del presente trabajo, ***La puta de Babilonia*** (2007), es un amplio y detallado ensayo histórico, aunque más acertadamente un libelo¹, en el que Vallejo exhibe una asombrosa, precisa, satírica y directa crítica al cristianismo y la iglesia católica, aunque muy decididamente también al Islam.

¹ Antiguamente se decía que libelo era un libro pequeño y viejo en el que se denigraba o calumniaba a una persona o a una cosa; especialmente era un tipo de escritura con la que el marido despreciaba a la mujer y disipaba el matrimonio. En la actualidad, se refiere exclusivamente a un texto en el cual se deshonor o infama a alguien o algo.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Es una especie de sinopsis de los crímenes del Vaticano, según el propio autor.

En ***El don de la vida*** (2010), el protagonista, un escritor anciano y desilusionado conversa con su camarada, mientras los dos se encuentran sentados en la banca de un parque. Su diálogo es muy colérico y directo ante el mundo común. Son víctimas de sus injurias algunos personajes como Gabriel García Márquez, Federico García Lorca, Jorge Luis Borges, Albert Einstein, Vicente Fox, Hugo Chávez, Álvaro Uribe, Juan Pablo II...

Finalmente, en su última publicación, ***El cuervo blanco*** (2012), el gran autodidacta y extravagante ser humano Rufino José Cuervo deja para siempre su nación para ir a Francia en donde escribe una descomunal obra: el “Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana”, algo único y vivaz para la sociedad hispánica. Un excelente lingüista de su época, Friedrich August Pott, lo llama *corvus albus* (cuervo blanco) en una carta escrita desde Alemania, por su apellido y por lo extraordinario de su especie, de su espíritu. Desafortunadamente, por la obvia magnitud de la mencionada obra, R.J. Cuervo no logra concluirla. He aquí un ejemplo extraído de *El cuervo blanco* referido a la sátira y a la ironía: “[...] No habla bien de él que fuera burócrata, o sea de los que viven pegados de la teta pública mamando del presupuesto. ¡Y en París! ¡En París, la ciudad del arte y de las putas, la Ciudad Luz! ¡Qué afortunado!” (Vallejo, 13)

Con lo ya referido de la literatura vallejana, podemos manifestar que el escritor colombiano ha seguido fielmente la tradición contestataria de la

Jorge Ricardo Pesántez Urgilés



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

intelectualidad antioqueña, recibiendo la influencia de letrados como el mismo Barba-Jacob y Fernando González. En la obra en general de Vallejo, se puede vislumbrar una apreciación sombría, cínica, impía y muy melancólica del mundo; su estilo brusco y mordaz va de la mano de los extremos de la actual narrativa colombiana.

Listado de obras:

-Logoi: *Una gramática del lenguaje literario* (1983). Ensayo sobre la escritura literaria.

-*El Mensajero* (1987). Biografía de Porfirio Barba Jacob.

-*La virgen de los sicarios* (1994)

-*Almas en pena, chapolas negras* (1995). Biografía de José Asunción Silva.

-*La tautología darwinista* (1998). Ensayo.

-*El río del tiempo* (1999). Obra compuesta por:

-*Los días azules* (1985)

-*El fuego secreto* (1987)

-*Los caminos a Roma* (1988)

-*Años de indulgencia* (1989)

-*Entre fantasmas* (1993)

-*El desbarrancadero* (2001). Ganadora del Premio Rómulo Gallegos en su XIIIª edición (2003).



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

-*La rambla paralela* (2002)

-*Mi hermano el alcalde* (2004)

-*Manualito de imposturología física* (2005). Ensayo.

-*La puta de Babilonia* (2007)

-*El don de la vida* (2010)

-*El cuervo blanco* (2012)

1.2 La sátira vallejana

“Me divertí escribiendo el libro.

*No hay forma de tomar tanta
monstruosidad sin sentido del humor.”*

FERNANDO VALLEJO

Es sin duda Fernando Vallejo uno de los más grandes representantes de la sátira, no sólo en Latinoamérica, sino en todo el mundo literario actual. Su obscenidad, su fiereza narrativa y descriptiva, sus agudas y mordaces críticas lo han convertido en un maestro de la diatriba, del libelo, de la injuria. Y en su obra a estudiar, la del título impronunciable (aunque a lo largo de esta tesis varias veces yo la nombre), sus evidentes dones satíricos no se hacen esperar y saltan a la vista de todo el que se atreva a ver a la religión común y tradicional de Latinoamérica ser ridiculizada y difamada de una manera no antes vista.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Es en el referido libro –el cual no presenta división convencional de ninguna clase: partes o capítulos–, donde se va a manifestar una guerra satírica con el fin de desentrañar o deconstruir todos los posibles rasgos exteriores e interiores de la institución eclesiástica. Desde su eterno narrador, en primera persona, con un afinado toque humorista, el antioqueño busca que la gente contemple la extensión, o gran parte de ella, inconmensurable del desastre provocado por la filosofía religiosa, la cristiana y la musulmana especialmente. Empleando el recurso satírico, Vallejo relata uno a uno, la mayor cantidad de los crímenes cometidos por la iglesia de Cristo. Como ya aludí al principio, en el apartado de la Introducción, el autor colombiano ya no se inclina por las travesías seguidas por antiguos detractores de la religión, como F. Nietzsche, K. Marx, o A. Schopenhauer, es decir por su modo de obrar un tanto serio, sino que lo hace con una particular astucia y un picante humor, utilizando claro, unas marcadas ironía y sátira.

Así, la sátira constituye uno de los efectivos instrumentos utilizado por Fernando Vallejo para arremeter divertidamente contra su “todopoderoso” y “religioso”² enemigo de casi dos mil años de existencia. Ciertamente, es su acidez humorista la que lo diferencia de otros arcaicos o contemporáneos escritores, filósofos o científicos de pasión impía.

² En varias ocasiones, ya sea en La puta de Babilonia, o en sus demás publicaciones, o si no en diversas entrevistas, Vallejo ha enfatizado que el cristianismo, el judaísmo y el mahometismo no pueden ser llamados religiones, que lo de “religioso” es un calificativo muy noble para tales empresas criminales (en especial los cultos a Cristo y a Mahoma).



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Cabe decir que en estos tiempos ya nada ni nadie está a salvo del ataque público inmisericorde, humorístico, irónico o sardónico. Y es a través del arte, en este caso de la palabra escrita, más hostigadora y rebelde que nunca, que el atacante golpea con todo su poder a cualquier blanco en cuestión, y qué mejor que uno considerado como la “casa” de Dios, el cual ha dominado tiránica e irresistiblemente al mundo por tantos siglos, o más aún Jesucristo, considerado lo más sagrado por Occidente, a quien el impetuoso colombiano califica curiosamente de “Cristoloco” (Vallejo, *La puta de Babilonia*, 104). O, como asimismo indica en una entrevista realizada por Bernardo Marín en el año 2012: “Más vale un santo mío que cuatro mil de la Iglesia”.

1.3 La ironía vallejana

*“El ironista tiene una conciencia superficial,
sabe coquetear con la frivolidad y liberarse de toda responsabilidad.”*

JULIA MUSITANO

Creo que es lícito afirmar que tanto la ironía como la sátira son las más poderosas herramientas con los que cuenta Fernando Vallejo para sus constantes ataques literarios o artísticos, sociales, políticos... de hecho, estos dos términos son esencialmente los ejes temáticos de *La puta de Babilonia*. En el caso de la ironía, Vallejo en sus obras en general, como se ha visto en algunos previos y breves ejemplos, utiliza los modos tradicionales indicados por Julia Musitano, los cuales son: la repetición frenética, la hipérbole sin límites, la incesante contradicción, las injurias refinadas y el disparate confuso (5).



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Vallejo se transforma en un niño, el cual no hace más que jugar con su amplio lenguaje, cuyo primordial y efectivo instrumento es la ironía. El juego de la ironía no se detiene, el audaz jugador, el satírico antioqueño no sale nunca de su obra, está atrapado en ella, ha perdido el control de ella. La ironía se halla en un escenario intermedio y vacilante, se tambalea en la línea que separa lo serio de lo expresado y la burla y el desentrañamiento de ello. La expresión irónica son múltiples personalidades, un ser real y otro ilusorio, propio y ajeno, rechazado y ansiado, verídico y dudoso, juicioso e involuntario de su propia creación (Musitano, 7).

Una simple forma de conversar sería la ironía literaria, en la que hay una cierta diferencia entre lo que se dice literalmente y lo que se da a entender. Al parecer se necesita de un gran olfato o de una percepción especial para reconocer esta ironía en un texto, por lo que es indescriptible. No debemos buscarle significado alguno, puesto que no lo tiene. Si tratamos de comprenderla su sentido o su intención se invalidarían.

Vallejo, mediante su constante autoficción, ridiculiza a la novela y se burla de su propia vida. El hombre real, Fernando Vallejo, es uno en el mundo físico, y es otro cuando se plasma en sus diversos relatos infectados de fiebre irónica (donde él no se encuentra expresado aunque en realidad si está ahí). Es la ironía la que hace que la vida sea ficción cuando el escritor intenta relatar su vida en el papel, porque hace que su persona se des controle y la narración se arroje a la incertidumbre, lo que constituye un punto clave dentro del género ficticio (Musitano, 8).



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Se sabe que la ironía de dicho escritor colombiano es de un tono intrépido, por lo que muchas veces llega a provocar en el lector una certera risa que, conforme avanza el texto, se transforma en una mueca (manifestación propia que provoca el discurso irónico en el receptor, como se verá más tarde), precisamente por la incomodidad de sus palabras. Un ejemplo de esto, es el título de una de sus últimas publicaciones: *El don de la vida* (2010), el cual nos sugiere un cierto optimismo por la vida, por nuestra razón de existir; no obstante, se trata en realidad de una tajante ironía, puesto que al adentrarnos en el universo de dicha obra nos damos clara cuenta de lo que más abunda ahí: el inconformismo con la vida, la muerte; así es, la gran conocida y todo temida y todo deseada muerte; en efecto, la muerte como supremo y único “don” de la vida.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

CAPÍTULO II:

Aspectos teóricos a tratarse en este trabajo

2.1 El humor literario

De alguna manera siempre, o casi siempre, sentimos un grato placer al presenciar o al oír sobre alguna desgracia ajena, por supuesto una no tan extrema o grotesca, al menos dentro del ámbito natural. No podemos, de ningún modo, expresar abiertamente nuestro punzante deseo de humillar; por ello, la risa, la sonrisa o la carcajada resultan ser nuestro reconfortante alivio, nuestra final excusa para expresar sin el más mínimo miramiento nuestra pequeña y digamos inofensiva “maldad”.

Felipe Aguilar, en su texto *El humor en la literatura*, enfatiza que el humor no puede poseer límites ni tampoco se lo puede definir con exactitud (455). Asimismo, llama al humorista un alegre pesimista, debido a su concepción particular del mundo y de la vida, y porque está consciente de esta particularidad. De las distintas expresiones del humor sobresalen algunas figuras retóricas, tales como: el sarcasmo –la cólera o la burla cruel disfrazadas de humor–, y la ironía –la más confusa, subversiva y fina de las revelaciones del lenguaje humorístico, donde el ser irónico finge astutamente ignorancia o estupidez, todo para desenmascarar un hecho, situación o personaje convencional, tradicional– (459).

Aguilar acentúa además, que la ironía, aunque sutil, es más destructora e implacable que el sarcasmo, ya que este ofrece mayor facilidad para cualquier



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

usuario, a más de atacar de modo muy sencillo y grosero; la ironía por su parte, se acerca más al llamado humor puro: ese donde el humorista explora las profundas cavidades del ser humano, viendo claramente más allá de las vanas apariencias. Y es con precisión el humorista irónico, quien sabe muy bien adentrarse en la máxima intimidad del hombre y llegar hasta sus más insospechadas miserias.

Ahora, para esclarecer los rasgos entre humor, ironía y también comicidad, Oscar Tacca sugiere que el primero tiene como habitual señal la sonrisa, la segunda, algún deleite oculto (probablemente la mueca, que es la manifestación física que en general provoca la ironía como ya se indicó en el capítulo anterior), y la tercera, la comicidad, simplemente la risa (ctd en Aguilar, 460).

Es Jorge Luis Borges uno de los máximos exponentes del humor ilustrado. El universal escritor argentino sabe, casi más que nadie, jugar con la atención del lector, especialmente en lo referido a la citación de extraños libros que con facilidad los damos por verosímiles. Así, Borges intenta burlarse constantemente de sus lectores, de algún modo trata de tomarles el pelo y los invita a ser partícipes directos y activos de su denotado espíritu humorístico (ctd en Aguilar, 462).

Ya desde la antigua Roma (humoristas satíricos como Petronio), pasando por los escritores ingleses (Geoffrey Chaucer, por citar un gran ejemplo) y prácticamente todos los grandes escritores españoles, el humor ha jugado un



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

destacado papel. Se ha incursionado en lo macabro, en lo tenebroso, en lo frenético... para acentuar el fenómeno humorístico.³

2.1.1 El humor negro

La seriedad o la gravedad de un tema en particular con un toque cómico constituyen el llamado humor negro. Según Álvaro Luna Sandoval, en su tesis sobre el tema, es “un sentido del humor llevado al extremo” (8). En esta situación, nos encontramos en la delgada línea entre lo divertido y lo serio.

Este humor es esencial como símbolo de rebeldía ante las clases dominantes, contra la moral imperiosa. En términos generales, el que profesa el humor negro hace mofa de lo que a otros, a la mayoría posiblemente, les resulta triste, penoso o muy formal (Luna Sandoval, 89). Es decir, nada escapa al ataque de un buen humorista extremo o negro; ya que hasta los temas más prohibidos o sacros pueden ser un blanco perfectamente divertido. No hay límites, tal como lo manifiesta Felipe Aguilar.

Es innegable que la obra propuesta de Fernando Vallejo, *La puta de Babilonia*, se caracteriza por un rico humor (al menos para los que no estamos sumergidos en alguna profundidad cristiana, o musulmana). Satírico e irónico humor, claro está; y, como se trata de una burla hacia la Iglesia Católica y todo lo concerniente a ella –lo considerado divino–, bien podríamos estar aquí ante la presencia de un humor negro o blasfemo, llevado a cabo gracias a un lenguaje directo, popular y ácido. Para corroborar ello, solamente basta con

³ Esta información fue parafraseada de un documento electrónico escrito por Simó Oleza, cuya fuente concreta se encuentra al final de este trabajo, en la bibliografía.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

echar un pequeño y detenido vistazo a algunas de sus páginas, las que de seguro sacarán por lo menos una grata sonrisa, si no es que una sorpresiva risa, al curioso lector.

2.2 La sátira en la literatura

La sátira (*satur, satura, saturum* = lleno, mezclado) es para algunos investigadores del tema, un muy inquietante y apasionante género literario, sin embargo para otros, no se constituye en realidad como tal. Aunque para muchos la sátira no sea un habitual género de la literatura como sí lo es la tragedia, la comedia, la épica, la lírica o la novela, es en sí una clase especial de literatura que participa dentro de los mencionados géneros.

Su definición básica es la siguiente: una composición poética, un escrito o discurso sagaz cuyo objetivo es reprobar mordazmente o ridiculizar a alguien o algo. Se escribe en prosa o en verso, utiliza la farsa, la ironía, la broma y la parodia para su finalidad. Como indica Juan Carlos González, la sátira lanza su ataque no solo mediante la literatura, sino por cualquier medio expresivo, por ejemplo el dibujo, donde en la caricaturización de algún personaje o de alguna acción, se humilla a estos elementos al traerlos al mundo común, a la realidad común y mortal.

Aún así, el arte propio de la sátira, el común a todo el resto de medios de expresión, es efectivamente la literatura, cuyos ejemplos satíricos se encuentran más que nada en las grandes obras clásicas. La obra literaria más significativa dentro de la sátira es *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, sin duda una burla de la clásica novela de caballería. En la sátira



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

española se cuentan algunos hombres célebres como: el Arcipreste de Hita, Luis de Góngora, Miguel de Cervantes, Francisco Quevedo...

En su tratado *Prolegómenos para una teoría de la sátira*, José Antonio Llera manifiesta que la sátira surgió como género poético en la antigua Roma, compuesto de variados temas y sin tener nada que ver con el drama satírico griego (1). Algunos estudiosos del tema como G. L. Hendrickson y Coffrey, lo han confirmado. Llera además enfatiza que el género satírico se lo debemos a Lucilio⁴, puesto que su sátira era de un realismo cargado de acusación moral y agresión personal. Por ello, Horacio⁵ indica que el referido Lucilio, quien no hacía más que imitar a los poetas griegos cambiando sólo el ritmo y la métrica, fue un distinguido escritor mordaz, cuyo talento para componer versos sardónicos era su obsesión. Éste tenía una especie distinta de literatura, llegando así a crear el género llamado sátira; siendo un nombre latino, es decir fue romano y no griego.

No obstante, por otros lados se comenta que no fue un género propiamente literario sino una modalidad. De acuerdo a Mercedes Etreros, faltan datos serios o formales para llegar a considerar la sátira como un género de la Literatura (ctd en Llera, 2). Otro erudito del tema, C. G. Peale, manifiesta: “La

⁴ Cayo Lucilio, nacido en 180 a.C. (?) en Suessa Aurunca, actual Sessa (Campania), y muerto en Nápoles en torno a 103 a.C. Fue un político pasivo y poeta que contribuyó notablemente a la literatura romana al crear un nuevo género: la sátira.

⁵ Quinto Horacio Flaco (65 a. C. – 8 a. C.), fue un poeta romano, el cual desarrolló la sátira romana. Estuvo muy vinculado a la tradición griega, lo cual es notorio en sus obras en verso.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

sátira no es un género propio. Se trata más bien de una categoría especial que atraviesa los géneros ordinarios” (Peale, 208).

En cuanto al humor, pues, algunos críticos creen que no es un aspecto esencial para la existencia de la sátira; pero, según lo han visto la mayoría de estudiosos de este campo, el fenómeno humorístico constituye en verdad un componente primordial para el género, o antigénero según algunos, satírico. De hecho, se dice que una de las constantes herramientas del humor es la sátira.

José Antonio Llera continúa expresando que, es gracias a Freud y a su psicoanálisis que se relaciona a la sátira con la lógica del ataque y la defensa; ya que la burla o chiste pueden haber nacido para violentar, satirizar o defender, o bien para mostrar obscenidad. “Irónicamente, una modalidad que desde sus orígenes amparó sus argumentos en el bien y en la verdad (el *ridente dice reverum* del programa horaciano), llega a ser considerada emisaria de la violencia” (3).

Al separar la sátira del humor, se puede llegar a confundirla con la invectiva. Como dice Northrop Frye: “El ataque sin humor, o reprobación pura, constituye uno de los límites de la sátira. Límite muy nebuloso, ya que la invectiva es una de las formas más amenas del arte literario” (ctd en Llera, 4). Esta última le transmite al lector o receptor su rechazo y superioridad hacia al objeto victimizado, utilizando constantemente la hipérbole y la caricatura para enfatizar la vileza de tal objeto. De igual forma, Llera indica que la víctima de la invectiva ya no es un individuo histórico, sino un ser contemporáneo, el cual ya



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

no puede tener ninguna salvación. Aun así, se sabe que la invectiva puede contener aspectos juguetones o humoristas; porque aunque algún escrito o poema contenga evidente violencia, se puede notar un rasgo de humor disfrazado de querella, donde no se busca destrozar al oponente puesto que únicamente se está escribiendo ficción. Por su parte, la sátira, al codearse con el humor, lanza su ataque con una finalidad moral (4).

El satírico suele inclinarse ciertamente hacia la invectiva, es decir a la creación de un discurso o escrito violento y áspero contra alguien o algo, la cual es una de las mejores y más efectivas armas para satirizar o parodiar sin llegar a plenitud al insulto directo (Donoso, 8). Finalmente, el satírico hace uso de la ironía, para despertar a sus lectores y convertirlos en seres más activos y partidarios de luchar constantemente contra las tonterías presentes en el género humano. La sátira tiene como meta final la reforma social, es decir, denuncia dichas tonterías o exuberancias del ser humano para poder corregir al mismo. “[...] Es un género antes que un procedimiento, y como tal recurre a la ironía o la parodia para ridiculizar y censurar los vicios y las bajezas humanos.” (Bruzos Moro, 3)

De acuerdo a Frye, para que exista la sátira es necesario en primer lugar que haya el humor pero fundado en la fantasía, en lo irreal e irracional; en segundo lugar, un blanco al cual atacar, ya sea un individuo o una cosa. Es inevitable que exista humor en la crítica, es ello condición esencial de la sátira. Así, el autor satírico y el receptor o lector concuerdan con la imagen desagradable de la persona u objeto a criticar (294-295).



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Como ya lo mencioné, con su ataque burlesco la sátira tiene el propósito de corregir algún error moral en la sociedad. Esto, por lo tanto, la diferencia de otras figuras retóricas, como el caso de la ironía y la parodia que ya observamos; pero, si nos referimos por ejemplo al sarcasmo (*sarkos* = carne) – que no es más que una ironía picante y cruenta–, Clara Irene Armendáriz nos dice que el único interés es el placer perverso de lastimar, humillar, causar un daño muy grave y sin la menor intención moralizadora; es decir, el sarcasmo no tiene más que una actitud puramente sádica (5).

“La sátira es por encima de todo ficción, y no plantea otra cosa que la lucha del bien contra el mal.”

DUSTIN GRIFFIN

2.3 La ironía

2.3.1- Aproximación al concepto del fenómeno irónico

“La ironía, no obstante, no es una mentira, ni tiene por qué ser un síntoma de cinismo, o de hipocresía; el ironista no pretende engañar, sino ser descifrado...”

PERE BALLART

La ironía como burla fina y disimulada, como figura retórica que consiste en dar a entender lo contrario de lo que se dice (es decir cuando nuestras palabras esconden una intención contraria a lo que ellas mismas manifiestan), es su básica definición según lo expresa la Real Academia Española. Sin embargo, a lo largo de la historia este fenómeno en particular ha sido estudiado



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

desde diversos puntos de vista. En la vida cotidiana, *ironía* y su respectivo adjetivo *irónico*, generalmente han dado lugar a la distorsión, a la mentira, a la burla, al sarcasmo y al humor (González R., 57)

De acuerdo a lo que escribe Rosario González, el fenómeno irónico afecta tanto a lo cotidiano como a lo literario. De naturaleza elusiva, la ironía nos causa confusión por el mismo hecho de que alguien que pretenda comunicar un mensaje oral o escrito utilice el camino contrario para lograrlo, no en forma directa, sino ocultando la verdadera intención de manera que el receptor tenga doble trabajo para decodificar el mensaje recibido. Aun así, el sujeto que emite un discurso irónico no miente ni es hipócrita, simplemente lo que quiere es ser descifrado, en el plano oral y en el escrito (58).

En el aspecto oral, resulta sencillo percibir lo irónico de un mensaje particular, debido a la específica entonación de éste, una orden irónica (*muy bien, sigue haciendo eso, está muy lindo*), inclusive algunos gestos faciales, simples miradas o algún tono de voz, todo con el fin de expresar lo contrario. Ahora, en el contexto escrito, dichos elementos de la ironía oral no están presentes, por lo que muchas veces es difícil clasificar e interpretar un discurso escrito como irónico, y nos vemos obligados a acudir a alguna información determinada en los niveles textual y extra textual para comprobar lo que pensamos de tal discurso. La ironía en sí abarca desde un simple mensaje (oral o escrito) hasta un diálogo o una obra entera (González R., 58).



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

2.3.2 Origen de la ironía

Según lo indica Pere Ballart, crítico catalán, la ironía empezó con el mismo teatro de la Antigua Grecia, donde los espectadores de todas las clases sociales posibles acudían, para tratar de olvidarse de sus problemas cotidianos, a atestiguar una puesta en escena cómica, donde el ridículo y el divertido engaño eran el plato fuerte. Más tarde, de estas farsas interpretadas por payasos y demás actores, del contraste entre su inocencia y su enmascaramiento, su vanidad y su picardía, habría de tener el origen la ironía. Justamente son los términos *eiron* y *alazon* (personajes del teatro griego) de donde ésta brota (39-40).

Se dice que el primero, el *eiron*, tenía la actitud o la habilidad de fingir ser menos inteligente de lo que era en realidad; en oposición al segundo (*alazon*), quien era presuntuoso o aparentemente muy listo, pero en el fondo resultaba ser un perfecto estúpido. Y de aquello, del personaje *eiron*, de ese ser que ocultaba, con muy válida astucia, su verdadera identidad de individuo pensante, surge con precisión el espíritu irónico; debido a que, la estratagema de dicho personaje era claramente mucho más sutil y audaz en cuanto al disimulo y la ocultación y de algún modo más indirecta que la de su contrario. Sin embargo, en realidad no se decía que *eiron* y *alazon* eran mejor o peor que el otro (Ballart, 40-41).

Más tarde surgiría en la escritura la expresión *eironeia*, gracias a los textos de Platón, que al principio significaba literalmente “disimulación” (Ballart, 44). Así nace el término ironía, a partir de esa dualidad (entre *eiron* y *alazon*), de



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

ese ocultamiento. Tiempo después, habrían de emerger distintas clasificaciones para el fenómeno irónico, aunque al principio sólo se tuvo en cuenta un único significado para este vocablo, el cual en verdad encierra en sí una muy cierta complejidad y desconcierto.

2.3.3 Clases de ironía

“Quiere que se la entienda, pero no quiere que se la entienda de forma ordinaria. Necesita de la sanción del otro para constituirse como tal; es como un acertijo que se resuelve en el momento en que es sancionada como ironía. La ironía no dice lo que quiere comunicar, dice lo contrario, pero ‘da a entender’, insinúa, por eso se torna de vital importancia la interpretación del oyente”.

GONZALO LÓPEZ

Algún tiempo después de que surgiera la ironía como tal, varios investigadores del tema optaron por separarla en distintas clases. Un tipo de ironía, el más común, es el expuesto por Gonzalo López; es decir, donde el fenómeno irónico manifiesta lo opuesto a lo que en realidad quiere decir, por ello necesita vitalmente la comprensión del receptor. Asimismo, existe otra clase de ironía, la que va contra el discurso establecido: es la *ironía socrática*, la cual no busca tanto la colaboración del otro, de su interlocutor, sino procurarle a éste desasosiego, confusión, aflicción; es la ironía que no desea ser entendida, es decir, no depende de la aprobación del otro, simplemente va



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

contra éste y aquí es el propio sujeto el dueño de la ironía. Es la llamada “ironía pura”, o sea, ironía en la forma más notable e importante, según Kierkegaard.⁶

No obstante, para una más decidida clasificación de la ironía, he optado por lo expresado por Peter J. Roster en su texto *La ironía como método de análisis literario: la poesía de Salvador Novo*, donde anota cinco formas generales para la literatura: la *ironía verbal*, la *dramática* (también llamada *ironía trágica* o *sofocleana*), la del *sino*, la de *manera o carácter* y la *metafísica o general* (13).

La primera, la **ironía verbal**, se da cuando el significado supuesto de las palabras contradice su real significado, dando lugar así a un resultado de goce doloroso en los perceptores (Roster, 14). Por ejemplo, se puede llamar “corderito” o “mansa ovejita” a un individuo que en realidad resulta ser un criminal violento y desalmado. Dentro de este tipo de ironía, frecuentemente se ridiculiza a alguien o algo aparentando alabarle (22). Según lo refieren Sperber y Wilson:

La ironía verbal implica la expresión implícita de una actitud, y la relevancia de un enunciado irónico depende invariablemente, por lo menos en parte, de la información que este transmite sobre la actitud del hablante respecto de la opinión de la que se hace eco. [...] La actitud expresada por un enunciado irónico es, invariablemente, una actitud de rechazo o de desaprobación. El

⁶ Kierkegaard, Søren. Filósofo danés, considerado el padre del existencialismo, muy implicado en el razonamiento de la ironía y a la vez muy temeroso del concepto último de ella. Publicó numerosas obras de carácter filosófico, sobre amor o religión, firmadas con varios seudónimos distintos.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

hablante se desliga de la opinión de la que se hace eco e indica que no la respalda. (ctd en Alcaide Lara, 170)

La segunda, la **ironía dramática**, es cuando los espectadores y quizá algunos actores también saben algo que otro personaje desconoce y que precisamente eso vendrá a ser significativo para éste. Tiene un efecto igual que el de la ironía verbal (Roster, 14). Un claro ejemplo de esta ironía puede ser el trágico caso de *Edipo Rey*, en donde Edipo busca al asesino de Layo para así prolongar su éxito en el trono, pero logra descubrir en primer lugar, que él mismo resulta ser el individuo tan buscado, y en segundo lugar, que Layo es su padre y durante su reinado estuvo casado con su propia madre, Yocasta. Del choque entre estas dos situaciones, del desconocimiento al principio de lo que en verdad ocurre y del posterior y trágico descubrimiento de esta realidad, brota la ironía dramática (24-25).

La tercera, la **ironía del sino**, ocurre cuando el resultado de una situación llega a ser lo opuesto de lo esperado o deseado. Produce una reacción tristemente cómica (Roster, 14). Para esta clase de ironía vemos el ejemplo de *Don Quijote*, donde aparece él como gran guerrero, soñador y libertador y al final descubre que su realidad no es más que un sueño y su gran ideal se transforma en rotundo fracaso (26).

La cuarta, la **ironía de manera o de carácter**, se da cuando la verdadera forma de ser de un individuo resulta contrastante y dolorosamente burlesca con lo que parece ser (Roster, 14). Es cuando al final notamos la definitiva



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

hipocresía de algún personaje real o ficticio, es decir, resulta ser lo contrario de lo que creíamos que era en un principio.

La quinta, la **ironía metafísica o general**, surge como la oposición entre lo que el ser humano espera de la vida y lo que en realidad recibe. Se da con exclusividad en las contradicciones irremediables de la existencia del hombre. Éste busca, muchas veces con desesperación, un significado a la vida; sin embargo, se da cuenta que el único significado es la carencia de todo significado (Roster, 14-15). En esta ironía, la muerte constituye el hallazgo final; puesto que, el hombre busca con ansias, durante toda su vida, un orden y una lógica adecuados para comprender el universo, pero cuando llega al fin de su camino solo encuentra la inevitable muerte, la cual no hace más que burlarse de las más intensas y razonables esperanzas de la humanidad (27).

Con todo esto puntualizado, el escritor irónico, si desea llevar a los receptores o lectores a la misma perspectiva de vida a la que él ha llegado, debe acomodar sus herramientas literarias para que dejen vislumbrar claramente las incongruencias o contradicciones humanas antes mencionadas. Así, la ironía ofrece una gran sorpresa debido a su naturaleza virulenta y rebelde, desplaza el mensaje de un discurso o texto y lo despoja del lugar que al principio se cree que es verdadero. Por ello, conseguimos que se muestre su forma real, conocemos su certera actitud y posiblemente podremos invertir su sentido. Desde el punto de vista del lector, es el poder asimilar gustosamente el texto el objetivo final de la ironía, ya que ésta favorece el grado artístico de un



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

escrito, haciendo que surjan en él distintos sentidos o direcciones por los cuales el lector tendrá que transitar con un trabajo de confusión y deleite.

2.3.4 Diferencias entre la ironía y lo cómico

Existen distintas reacciones ante estos dos fenómenos. Como dice Peter J. Roster, en lo cómico, sencillamente la reacción viene a ser una descarga de risa franca que puede desembocar en una carcajada; no obstante, en la ironía la señal física que se nota no es otra más que la mueca (ya se mencionó esto en el capítulo previo). Debido a ésta, obtenemos un sabor agri dulce en nuestra mente, en nuestro ser, y nos encontramos decepcionados porque nuestra percepción final de un asunto o de una persona no se completa, se queda a la mitad. Este es el aroma propio de la reacción irónica (31).

El motivo, sigue indicando Roster, por el que no nos reímos o no llegamos a la carcajada cuando descubrimos la ironía en algo o alguien, sería debido a nuestra propia actitud, generalmente de confusión, frente al fenómeno irónico y nuestra identificación con la víctima de ello, por lo que reímos poco o casi nada, creándose un efecto dolorosamente cómico en nosotros. En cambio, en el aspecto cómico, no suele existir la identificación con esta víctima; es decir, no hay ningún impedimento o barrera que nos prive de la risa total (31).

De algún modo somos en realidad víctimas de un engaño constante, y muchas veces consciente. La ironía nos hace creer, descaradamente, que algo o alguien es lo que parece ser, cuando casi siempre resulta ser su contrario. Esto es con precisión lo que impide que soltemos la risa con total libertad, ya



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

que aquí vendríamos a ser también víctimas, como antes mencioné, de una muy audaz apariencia (Roster, 31-32).

2.3.5 Diferencias entre sátira e ironía

“La sátira es una ironía militante”

NORTHROP FRYE

A veces resulta difícil distinguir entre los términos ironía y sátira, ya que frecuentemente se hallan unidos entre sí. Para definirlos de manera independiente, podemos indicar que la ironía es como una discrepancia intencional del lenguaje, por la cual el emisor se reserva ante el enunciado, o lo critica propiamente; mientras que la sátira, aunque muchas veces es uno de los objetivos adoptados por la ironía, se la utiliza para criticar burlescamente algún discurso o inclusive al individuo que ironice este discurso y a todos los que estén familiarizados o identificados con él.

Un estudioso de la sátira, David Worcester, afirma que ésta posee cuatro técnicas desde la más sencilla a la más compleja, las cuales son: el vituperio, la parodia y la ironía. De esta manera, la ironía vendría a ser la más grande voz de la sátira; por lo que toda ironía es satírica, pero no toda sátira es irónica, según él (ctd en Roster, 41-42). Sin embargo, de acuerdo al estudio de la ironía por parte de Peter J. Roster, no es posible que toda ironía tenga un lugar dentro del universo satírico, puesto que solamente en algunos casos el espíritu irónico es empleado en algún objetivo satírico. Por ejemplo, en la clásica y ya



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

referida *Edipo Rey*, la ironía dramática, con su marcado tono trágico, muy difícilmente podría llegar a ser sátira (42).

Para Pere Ballart, la sátira, a diferencia de la ironía, posee una intención moral que evidentemente pretende transformar la situación o la imagen de una persona. El satírico, por lo tanto, tiene esa función, la de modificar algún desbarajuste moral a través de absurdos e hilarantes elementos (418). En cambio, el que practica la ironía, no necesita probar nada ni tiene el más mínimo interés en reformar el comportamiento de alguien o el contexto de algo. La sátira lo que busca, por medio de su ataque crítico, es desentrañar o denunciar certeros desperfectos de la sociedad, rebajando siempre el valor de ésta (Armendáriz Armendáriz, 4).

Asimismo, el mencionado crítico manifiesta que la ironía, si hace mofa de alguna preocupación social siempre lo hace combatiendo una situación habitual e indeterminada; por su lado, la sátira, guía su ataque sardónico hacia seres concretos, con todas sus características físicas e intelectuales únicas. El fenómeno irónico posee un carácter “intertextual”, es decir que, dentro de un escrito goza de plena libertad, llegando a ser incluso el motor principal que hace andar el texto; sin embargo, la sátira, proviene de una naturaleza “extratextual”, puesto que, sólo se hace presente en un texto para un ataque que siempre busca ir más allá de lo simplemente literario (Ballart, 421-422).



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

CAPÍTULO III:

Sátira en La puta de Babilonia

A lo largo de todo este tercer capítulo me propongo ilustrar un detallado análisis o desmontaje de varias frases o textos breves extraídos de la obra *La puta de Babilonia*, todo con un amplio sentido satírico, tomando desde luego todos los supuestos teóricos planteados en el capítulo previo como un punto preciso de referencia, para de tal forma dar respuesta a la principal inquietud de este trabajo de tesis: **¿Cómo utiliza Vallejo el humor, la sátira y la ironía para deconstruir o desenmascarar el concepto de religión y cómo descoloca el discurso bíblico o papal?**

Primero, serán objeto del estudio satírico los pasajes referidos al ataque hacia la Biblia o Libro Sagrado; luego los que van en contra de Jesús, el llamado Cristo, o contra sus más cercanos partidarios; después, los que acometen contra la Iglesia, su historia (la historia del papado); y finalmente, los que desacralizan o ridiculizan el pensamiento religioso en general.

3.1 Análisis de la sátira en la obra de Vallejo

“La Puta de las putas es una reprimida sexual, fea y mala”.

F. VALLEJO

En este tipo de análisis o deconstrucción intentaré probar la sátira dentro del referido libro del colombiano; para ello, me basaré en las siguientes características precisas del fenómeno satírico: a) Indignación o crítica sobre un tema o una persona; b) Propósito moralizante, además de burlesco o lúdico; c)



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Escrita en prosa o verso; d) Usa la ridiculización, la farsa, la ironía, la burla o la parodia para su propósito.

3.1.1 La Biblia:

Empezaré analizando, como dije al principio, los arrebatos del antioqueño hacia las Sagradas Escrituras. Con en este primer ejemplo mordaz contra la Biblia extraído de *La puta de Babilonia*, observamos que se cumplen algunas de las características de la sátira:

La verdad es que hoy nadie sabe dónde (como no sea en el Imperio Romano), ni cuándo (como no sea en un lapso de ciento veinte años) fueron escritos los evangelios canónicos, que juntos con algunos de los despreciados evangelios apócrifos son los únicos textos que dan detalles concretos de la existencia de Cristo: que nació en Belén de la estirpe del rey David, que su infancia transcurrió en Nazaret, que empezó su vida pública hacia los 30 años y demás mentiras burdas que les hacen tragar a los niños cristianos con la sopa. (Vallejo, 80-81)

En primera instancia, porque se trata de una certera crítica hacia un tema bíblico: la autenticidad de los cuatro evangelios, indicando su inexactitud en cuanto a su fecha de escritura y desacreditando la realidad histórica de Cristo. Además de la forma en prosa de este fragmento (como todo texto vallejiano), notamos cómo hace uso de la burla hacia las escrituras evangélicas al calificarlas de “mentiras burdas que les hacen tragar a los niños cristianos con la sopa”, queriendo en esta última parte hacer ver a la sociedad la obligación



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

de creer en los evangelios que se le ha impuesto y se sigue imponiendo a los niños cuando crecen y se van formando dentro del cristianismo.

En el siguiente texto, es interesante como Vallejo califica al apóstol Juan como el primero de los *hippies*:

Ustedes verán a quién le creen, si a Flavio Josefo que es uno de los grandes historiadores de la antigüedad y cuyos libros están repletos de nombres y datos concretos, o al marihuano de Juan que sólo menciona tres personajes históricos: Pilatos, Anás y Caifás, y cuyo evangelio pasa en la tierra de nadie, en el tiempo de nadie y entre las confundidoras nubes del *hachís*. ¡Dizque el Logos! ¡Cuál puto Logos! Juan Evangelista es el precursor de los *hippies*.
(*La puta de Babilonia*, 94)

Claramente notamos la burla hacia el mencionado Juan con lo de “marihuano” (consumidor constante de esta droga), el cual cuenta un evangelio que al parecer jamás ocurrió en esta, nuestra realidad; más bien, dice que su historia no es más que producto de su imaginación o alucinación provocada por el consumo de alguna sustancia estupefaciente: “hachís” como dice en el texto. La dureza burlesca, la indignación o la dura crítica se evidencian en esta última parte: “¡Dizque el Logos! ¡Cuál puto Logos! Juan Evangelista es el precursor de los *hippies*”. Se trata de un escrito directo, ácido y debidamente humorístico que de seguro ha de arrancar una risa a más de un lector.

A continuación, otro ejemplo breve pero efectivo de la sátira vallejana: “En estas profecías de retardados mentales para retardados mentales se basa la Puta para probar que, puesto que se cumplieron, Cristo sí existió y fue el enviado de Dios.”



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

(Vallejo, *La puta de Babilonia*, 99). Nuevamente la crítica y la mofa, una constante endicho escritor, sobre los evangelios que hablan de las obras, dichos y divinidad de Jesucristo, indicando que solamente una persona con retardo o deficiencia mental se creería a ciencia cierta que las profecías o escrituras sagradas son una verdad innegable.

La indignación y la crítica tajantes ante la figura del apóstol Pablo:

¿Y Pablo? ¿Pablo sí existió? A lo mejor sí existió un Pablo de nariz ganchuda que escribió una epístola, y a quien el naviero hereje Marción después le atribuyó otras nueve, tomadas de aquí y de allá, o bien dictadas en la alta noche por su musa. Total, además de reprimido sexual y malo, Pablo es una entelequia bellaca y absurda. (Vallejo, *La puta de Babilonia*, 120-121)

En este breve texto, Vallejo pone en duda de manera lúdica y burlona la existencia del tal Pablo. Además indica que un viajero llamado Marción, basándose en fuentes confusas o imaginarias, le imputó algunas obras más al apóstol, aparte de la epístola que se dice que escribió, para dar credibilidad a la existencia de éste. El aspecto humorista aparece al ridiculizar a Pablo dándole los calificativos: “de nariz ganchuda”, “reprimido sexual” (dada su observable misoginia) y sobre todo, “entelequia (invención, irrealidad) bellaca y absurda”.

Las discrepancias de los evangelios de Mateo y de Marcos ante el de Lucas resultan un blanco eficaz para la burla y la mordacidad vallejianas: “Entonces en qué quedamos: ¿se burlaban de Jesús los dos ladrones como dicen Mateo y Marcos, o sólo uno como dice Lucas? ¡Carajo! ¿Es que el Padre no era capaz de dictarles una versión coherente a los biógrafos de su Hijo?” (Vallejo, *La puta de Babilonia*, 129).



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Según la Biblia, mientras los dos primeros expresan que fueron dos los ladrones que se burlaban de Jesús durante su crucifixión, el tercero y último manifiesta que únicamente fue uno. Es evidente su indignación ante Dios, ante el Padre, al no creerle tan poderoso como dicen, o competente para relatar con claridad la vida de su único hijo Jesús a los referidos evangelistas, quienes deben supuestamente dar fe de los dichos y hechos trascendentes de su maestro.

Otra perla de sátira en *La puta de Babilonia*, sencilla y corta, esta vez contra el Padre, contra Yavé: “¿Se comerá también Yavé a los animales que le sacrifican y los excretará como el hombre?” (Vallejo, 135). Fernando Vallejo compara impúdica y burlonamente a Dios con las funciones biológicas básicas del ser humano. Al Padre lo ve como el más sanguinario de los personajes. Es notable la indignación del narrador ante la desmedida carnicería de los sacrificios animales descrita en algunas partes de la Biblia.

Existe ciertamente mucha confusión respecto a la veracidad de algunos (quizá la mayoría) de los textos bíblicos. He aquí una pincelada satírica sobre ello:

El resultado de todo esto es un revoltijo de mitos, leyendas, tradiciones orales, cuentos populares, episodios épicos, anales, biografías, cronologías, censos, proverbios, epigramas, poemas, profecías... Mucha estupidez, mucha inmoralidad, mucha infamia, y quitando unos cuantos versículos desolados y pesimistas del Libro de Job y del Eclesiastés muy mala literatura. (Vallejo, *La puta de Babilonia*, 164)



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

En este caso, el colombiano deduce que estos escritos no pasan de ser una mezcla de mitos, leyendas populares, tradiciones orales, etc, los cuales llegan a contener como Vallejo lo dice, con su acostumbrado arrebatado burlesco: “Mucha estupidez, mucha inmoralidad, mucha infamia...”, dado su contenido contradictorio y digamos absurdo, obsceno y cruel contra hombres y animales; además los critica de no ser más que “muy mala literatura”, es decir, en definitiva no son sino ficción, y además de pésima clase (por su carácter delirante).

3.1.2 La figura de Cristo:

Ahora le toca a Jesucristo ser burlado por el implacable plumazo de Vallejo. En realidad, nada ni nadie se salva de él –ni siquiera el ser más sagrado–. Sin más que aclarar, este es el primer ejemplo de ataque satírico contra el Salvador:

-¿Y por qué santa esa tierra yerma de Palestina?

-Porque ahí nació, predicó y murió Jesús el carpintero: el hijo de una tal María que le ponía los cuernos a un tal José con un tal Espíritu Santo.

-¿Y qué hacía el carpintero?

-Predicaba el Reino de Dios.

-No, quiero decir qué muebles hacía, fabricaba...

-¡Ah, qué sé yo! Ataúdes, cruces, jaulas, cajitas de madera para guardar huesos... (*La puta de Babilonia*, 22)



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Vemos notoriamente un diálogo, en el que narrador y narratario llevan en cierta forma el espíritu satírico, burlón, o de algún modo de humor negro o blasfemo (“...una tal María que le ponía los cuernos a un tal José con un tal Espíritu Santo.”). Tanto el que formula los interrogantes como el que los contesta utilizan la burla –una perfecta característica de la sátira– para desprestigiar la supuesta tierra santa de Palestina, curiosamente llamada “yerma” (el que interroga), donde habitó Jesucristo; además, el sujeto que responde las cuestiones empieza desacralizando o satirizando el “sagrado triángulo” de María, José y el Espíritu Santo, al compararlo con un cotidiano y humano triángulo de engaño amoroso. Luego, se nota un escepticismo o una marcada apatía por lo “divino” del relato, cuando el individuo que pregunta sólo muestra interés por el Jesús literalmente carpintero y no como predicador del Reino de Dios.

Vallejo en repetidas ocasiones ha negado la existencia de Cristo, como en el siguiente escrito: “¿Y qué son las palabras atribuidas a este engendro mitológico de Cristo sino un batiburrillo sacado de los libros canónicos y apócrifos de la Biblia hebrea y de la sabiduría popular?” (*La puta de Babilonia*, 103). Al *Salvatore* lo califica de “engendro mitológico”, es decir un monstruo o un loco (como constantemente lo proclama) por lo demás inexistente. Nos descubre su crítica ante lo que siempre se ha tratado sobre Jesucristo: sus enseñanzas, sus famosos dichos, los cuales tilda de “batiburrillo”, es decir una mezcolanza de cosas incoherentes que se contradicen las unas de las otras y que no vienen al objetivo.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

El antioqueño hace referencia a los documentos o datos exactos que dan testimonio de los vocablos que Jesús pronunció, los cuales jamás han sido certeramente comprobados:

En cuanto a los dichos de Jesús, ¿dónde están? ¿Quién los grabó? ¿Con qué grabadora? De los dos primeros siglos de nuestra era no quedó nada de lo que se escribió en papiro o en pergamino, ¡iba a quedar algo de lo que se dijo! Si Jesús existió y algo dijo, tomado de la sabiduría popular, de la Biblia hebrea o de quien fuera, como en la película de Vivien Leigh el viento se lo llevó. (Vallejo, *La puta de Babilonia*, 178)

Aquí es donde hace entrada su ya conocida sátira: sosteniendo que nadie conservó o grabó las elocuencias de Jesucristo (“¿Quién los grabó? ¿Con qué grabadora?”), y por lo tanto no resta nada de lo que él dijo ni tampoco de toda esa época. Es curioso su humor, esta vez no ácido o negro, al indicar que lo que Cristo pronunció en realidad “el viento se lo llevó” (alusión al título de la famosa película de Victor Fleming: “Lo que el viento se llevó”). De alguna manera lucha contra la ignorancia de nuestra sociedad, haciéndole ver que no debemos creer a pie juntillas lo dicho sobre Jesús en la Biblia, por lo que en verdad no se ha comprobado aún que existan testimonios o informes específicos sobre las andanzas y dichos del tan acreditado “mesías”.

3.1.3 La Iglesia (el papado):

Sin duda es la Iglesia Católica, Apostólica y Romana la principal bestia negra para Fernando Vallejo en su obra. Hacia ella se concentran sus mayores y más decididos golpes humorísticos, satíricos, irónicos y sarcásticos. En este



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

primer escrito contra la Iglesia, su historia y el papado, vemos cómo el agraviante colombiano arremete contra el papa León X:

Se puso León X, aunque del feroz animal sólo tenía el nombre: gordo, miope, de ojos saltones, cabalgaba de lado como mujer a causa de una úlcera en el trasero adquirida tal vez en sus devaneos homosexuales y que le amargaba, aunque no mucho, la fiesta. (*La puta de Babilonia*, 7-8)

Se burla del nombre adoptado por este papa. Lo ridiculiza al acusarlo de homosexual constante (a pesar de ser homosexual el mismo Vallejo), indicando que se asemejaba a una mujer al cabalgar, pero que aún así esto no le impedía en su totalidad gozar de su poder, de su deseo realizado. Un claro ejemplo de su ácido humor (ironía también).

La siguiente es una sugestiva y jocosa crítica hacia el papado en general:

No hay papas buenos. Ni malos. Hay papas peores. Inocencios, Píos, Clementes, Benedictos, Bonifacios, Juanes, Pablos... Detrás de estos nombres bonachones o inocuos se ocultan monstruos: Inocencio III designa al monstruo Lotario da Segni; Inocencio IV al monstruo Sinibaldo Fieschi; Inocencio VIII al monstruo Giovanni Battista Cibó. (Vallejo, *La puta de Babilonia*, 15)

Hace mofa de los nombres frecuentemente escogidos por los papas. Nos descubre la ironía detrás de estos “nombres bonachones o inocuos”, ya que son el contrario de lo inocentes que aparentan ser. A veces la sátira hace uso de la ironía para su ataque burlesco y moralizante. Según Pere Ballart, el ironista no es cínico ni hipócrita ni pretende engañar, sino ser descifrado o



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

decodificado. En la primera parte de este ejemplo del libro de Vallejo: “No hay papas buenos. Ni malos. Hay papas peores...” vemos una ironía dentro de su sátira, es decir, al principio del enunciado hay una voz seria o moral diciendo que ningún papa es bueno ni malo, mas enseguida llega el elemento sorpresivo (característica esencial de la ironía) donde nos topamos con un aparente engaño o mentira, o simplemente una confusión: “Hay papas peores.” Pero como sabemos, no se trata en realidad de un ardid o engaño –al menos no en su totalidad⁷; más bien, Vallejo con este texto satírico desea que se lo desentrañe, además de ofrecer un efectivo humor al lector, por supuesto.

Según Vallejo, el papa Wojtyla (alias Juan Pablo II, como el referido colombiano lo nombra a él y a los demás papas) es el peor y más dañino de todos los que alguna vez se sentaron en el trono de San Pedro (justamente por haberle incrementado al planeta dos mil millones más de personas):

Viajaba en jet privado y se sentía la voz de los pobres. ¡Y pensar que un día en México lo tuve a tiro de piedra! Pasó cagando bendiciones desde su papamóvil por la Avenida Insurgentes frente a mi casa. Polonia lo parió. Pero en vez de repudiarlo o venderlo a un circo, hizo del monstruo su hijo predilecto. (*La puta de Babilonia*, 21)

Con una especie de voz moral, le manifiesta a la sociedad su indignación hacia este papa, reprendiéndole el hecho de viajar en avión privado si supuestamente tiene voto de caridad y es el que más escucha a los pobres.

⁷ David Worcester, un investigador del tema satírico e irónico, asevera que debe existir aunque sea la menor sospecha de engaño para que haya ironía, de lo contrario ésta no es posible.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Vallejo relata que el mencionado papa pasó un día cerca de su casa y hasta le pudo haber dado una pedrada. Su sátira ácida o su humor negro (ya que se trata de un ser, digamos, sagrado: el vicario de Cristo en la Tierra) es evidente en sus virulentas palabras, aunque también divertidas (para algunos, para mí en especial): “Pasó cagando bendiciones...” Asimismo, su acometida es contra la tierra de Wojtyla: Polonia, cuya nación no hizo más que alabarlo y privilegiarlo.

No padece de límites el humor, sobre todo el llamado humor negro, peor aún el humor vallejiano: “De la ingle les cuelga un pene y del cinturón un rosario; el pene no los deja vivir, el rosario los entretiene.” (*La puta de Babilonia*, 27). Aquí vemos el escarnio desafiante e ilimitado dirigido hacia la represión sexual a que son sometidos permanentemente los individuos que entran a cierta orden religiosa (los *Domini canes*, o “perros del señor”), indicando, de manera lúdica, que se les impide hacer uso sexual de su miembro viril, pero que su rosario los alivia o los mantiene ocupados.

La crítica ahora va contra los historiadores católicos, cristianos... fieles servidores de la Iglesia (la “Puta”): “Mintiendo con la verdad, los historiadores lacayos al servicio de la Puta dicen que el papa Borgia fue un papa malo, ¡como si los restantes hubieran sido buenos!” (Vallejo, *La puta de Babilonia*, 53)

Ellos, en su afán de defender a toda costa la institución eclesiástica, cuentan que solamente hubo un papa malo: Rodrigo Borgia o Alejandro VI. “[...] ¡como si los restantes hubieran sido buenos!”: es aquí donde Vallejo los embiste con sus sobradas razones –me atrevería a decir que muchas justas



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

(quizá la mayoría) y otras un tanto confusas—. Se trata de un insulto hacia los líderes o jefes católicos precisamente, pero también constituye un golpe moralizante a la sociedad, para que de alguna manera ésta se dé cuenta de lo que su afamada iglesia ha sido o sigue siendo.

La injuria es una constante de Vallejo, como ya se sabe. En este caso, el discurso insultante y la indignación van hacia el papa Pacelli (mejor conocido como Pío XII): “¿Por qué permitiste eso, Pacelli? ¿O me vas a decir que no te enteraste? Por eso en estos instantes en que escribo ‘el Señor’ te está cauterizando el culo en los infiernos.” (*La puta de Babilonia*, 65). Crítica de forma ignominiosa y burlona al vicario de Cristo que reinó en el Vaticano durante la época de la Segunda Guerra Mundial: “...‘el Señor’ te está cauterizando el culo en los infiernos.” Es curiosa su expresión ‘el Señor’; puesto que leyendo detenidamente al antioqueño, nos damos cuenta que este ‘Señor’ bien se puede referir en realidad a Satanás, que vive y reina en los infiernos, y no a Jesucristo.

El ultraje es, como en la mayoría de casos, contra la Iglesia de Roma, haciendo énfasis en lo que esta suele cometer:

No bien vio Pacelli que los fascistas estaban siendo derrotados y que la caída del Reich era inminente se apresuró a condenarlos y a alinearse con los aliados. Con la desvergüenza que ha caracterizado siempre a la Puta, la sabandija se pasó al bando de los angloamericanos la víspera de que desembarcaran en Italia. Esta parásita malagradecida siempre se va a la cama con el que gana. (Vallejo, *La puta de Babilonia*, 66)



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

El vituperio es frecuente con términos como: la misma palabra “Putá” (con su respectiva connotación), “sabandija” y “parásita malagradecida”, y es más profundo o digamos extremo el insulto al tratarse de la constante Iglesia Católica. Vallejo critica irreverentemente, como siempre, el hecho del doble discurso o la hipocresía desmedida de la Iglesia: puesto que ésta siempre se ha aliado con los ganadores de alguna guerra, con los más poderosos; aunque antes haya sido la opositora de ellos.

Fernando Vallejo escribe más que nada para molestar, para disgustar —él mismo lo ha dicho en numerosas ocasiones— y aún más, de forma más deleitosa, si se refiere a la Institución Eclesiástica:

¡Cristianos víctimas! ¡Víctimas nosotros de ellos! Nosotros los librepensadores, los libertarios sexuales, los que queremos y defendemos a los animales, los judíos, los herejes y las brujas, los de la verdadera caridad, los de alma grande, que llevamos mil setecientos años aguantándolos! Desde 313 en que la Puta se ayuntó con Constantino y empezó a quemar libros y aherrojar conciencias y a vigilar por qué hueco el simio creyente realiza la cópula. Como Pablo el misógino y homofóbico, la Puta de las putas es una reprimida sexual, fea y mala. (*La puta de Babilonia*, 77)

En este ejemplo de mordacidad, la violencia literaria se origina por culpa del cinismo de los cristianos al considerarse víctimas. Como era de esperarse, el autor los reprende ásperamente, tratando de enseñarles de algún modo una lección moral. Finalmente reprocha a la Iglesia por el poder esclavizador que



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

ejerció desde que se unió al emperador Constantino y la ridiculiza con el tema del sexo, aludiendo al apóstol Pablo y su observada represión sexual.

Vallejo ensalza la labor y la libertad de un gran detractor del cristianismo de la Edad Antigua: Porfirio:

Libre de este cuento burdo con que nos lavan el cerebro en Occidente y el Oriente cristiano desde que nacemos, Porfirio tenía la posibilidad de ver las estupideces como tales y no como teología profunda. ¡Pero qué digo teología profunda! La teología es como la astrología, la frenología, la alquimia: una pseudociencia digna del papa Ratzinger. (*La puta de Babilonia*, 149)

Exclusivamente la sátira llega cuando comete escarnio contra la teología, amonestando sus propios términos: “¡Pero qué digo teología profunda!”, y poniéndola en ridículo al tacharla de pseudociencia, es decir, una cosa que no hay como comprobar, una falsedad como las invenciones del asimismo burlado papa Ratzinger.

La crítica sexual es una efectiva herramienta en el siguiente caso para la sátira:

La Puta, que es misógina y puerofóbica, a las mujeres las desprecia y a los niños se los come en caldo tierno a las finas hierbas después de haberlos utilizado para apaciguar sus insaciables ansias sexuales. El padre Marcial Maciel y el cardenal Alfonso López Trujillo no me dejarán mentir [...] Desde aquí les hago un comedido llamado a ambos clérigos para que compartan su tesoro con el prójimo pues el pan tiene que ser partido. (Vallejo, *La puta de Babilonia*, 182)



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Acusa punzantemente a la institución eclesiástica debido a su misoginia y al abuso⁸ sexual cometido por los cabezas de la Iglesia en contra de los niños (un claro ejemplo de esto es el padre Marcial Maciel: jefe de los Legionarios de Cristo). En cuanto a la última oración del párrafo analizado, pues, aunque esté formulada bajo una especie de mofa o ironía, no es tal; ya que, el mismo Vallejo ya ha insinuado desde hace varios años su afición sexual por los varones jóvenes o casi niños, más profusamente desde su novela *La virgen de los sicarios* de 1994; por lo que su curioso llamado a Maciel y a López Trujillo (presidente del Consejo Pontificio para la familia en Roma) para que “compartan su tesoro –sus niños– con el prójimo” es motivo de un profundo y certero deseo.

Además de reprender la figura del papa Wojtyla, Vallejo ataca la tierra de éste: Polonia:

Dios castigó a los polacos con los rusos y los nazis no por lo que hubieran hecho sino por lo que iban a hacer: parir al endriago Wojtyla que por veintiséis años, diez meses y diecisiete días cabalgó día y noche con deleite indecible a la Puta y le aumentó a la humanidad dos mil millones. Eso no tiene perdón del cielo. Un pueblo capaz de producir semejante alimaña, y que después la aclama y la pasea en triunfo, es una raza perversa sin redención que Israel

⁸ Lo de abuso sexual hacia los niños no es algo tan evidente según lo indica el colombiano en varias entrevistas; más bien, en muchas ocasiones, se trata de una falacia el término “abuso”, ya que no se sabe a ciencia cierta si el niño o muchacho fue obligado a tener relaciones o lo hizo con pleno consentimiento.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

debe destruir ipso facto. Salvo que esté guardando todas sus bombas atómicas para el Islam... (*La puta de Babilonia*, 199)

En primer lugar, al famoso Papa lo califica burlonamente de “endriago” y “alimaña”; enseguida pasa su detracción hasta la nación polaca, la que, según él, es gran merecedora de la sanción de Dios (la invasión de los rusos y los nazis) por traer al mundo al papa que repobló la humanidad en demasía. El antioqueño satiriza a Polonia tildándola de “raza perversa sin redención” y más aún con su lúdica esperanza a que Israel la elimine o que mejor utilice su poderío militar, sus bombas atómicas contra el Islam. Directamente: acabar la religión, en este caso el Islam o Mahometismo, de un solo golpe mortal.

En la cita que pongo a continuación el colombiano hace una suave mofa sobre la elección papal en la que resultó triunfador Joseph Ratzinger:

Cuando la balanza se inclinaba hacia el argentino Bergoglio, que se perfilaba ya como el primer papa latinoamericano, intervino mi paisano orinando billete verde del Opus Dei, de a millón por cabeza, y convenció a varios de la región que se cambiaran al alemán. Por eso Ratzinger ganó y hoy tenemos un Benedicto XVI en vez de un Gardel I. (Vallejo, *La puta de Babilonia*, 213-214)

Nuevamente llega el humor, esta vez no ácido o negro (aunque lo de “orinando billete verde del Opus Dei...” bien podría ser una excepción, ya que ridiculiza sin ningún reparo a su compatriota: el cardenal Alfonso López Trujillo), sobre los que eran candidatos al papado: el argentino Bergoglio y el alemán Ratzinger, en cuyo cónclave este último ganó. Vallejo hace una interesante burla sobre el nombre del papa que pudo estar en lugar de



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Benedicto XVI (siendo Carlos Gardel, como ya sabemos, una inminente figura del pueblo argentino. Puesto que hasta entonces, no había habido un papa venido de Latinoamérica, donde no gozamos de tal tradición eclesiástica en lo referente a los nombres papales, Vallejo le supone acertadamente el nombre de un “santo” de Argentina).

Una sátira contra el hecho de ser sumo pontífice:

Lo que sí va a lograr la ciencia en un futuro no lejano es marcar los espermatozoides en la mismísima fuente de los canales germinales de donde manan, de suerte que podamos saber cuáles están destinados a ser papas, y así el hombre de buena voluntad pueda cazarlos con escopeta antes de que florezcan. (Vallejo, *La puta de Babilonia*, 313)

La crítica de Vallejo no tiene miramientos, como ya lo sabemos. El autor colombiano tiene la curiosa esperanza de que ya no haya papas en el futuro. Pretende, en una indiscreta y humorística forma, que se “cace” o elimine a los que vayan a ser vicarios de Cristo antes de que lleguen a sentarse en el trono de San Pedro, es decir: destruir el mal desde la raíz, antes que se desarrolle como tal. En lo de “el hombre de buena voluntad”, indica a la sociedad que es un individuo bueno o un ejemplar de moral, el que pueda destruir con un arma a los papas.⁹

⁹ En algunos pasajes de los libros *El desbarrancadero* y concretamente *La puta de Babilonia*, se puede observar cómo Vallejo recrimina al turco Ali Agca pero no por el hecho de perpetrar un atentado contra el papa Wojtyla en 1981, sino por fallar el tiro y no lograrle asesinar.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

En el último ejemplo satírico contra la Iglesia o contra el papado que redacto aquí, el colombiano se las ve con el papa Pacelli (Pío XII), precisamente respecto a un discurso que éste pronunció en su momento: “¡El hombre arriba de los animales, como en el Génesis! ¡Y la ciencia guiada por la revelación! ¡Ah cura bellaco! ¡Va fan culo, paporro cabrón!” (Vallejo, *La puta de Babilonia*, 313-314). Su indignación por los dichos de Pío XII se sobresalta. Le hace una crítica burlesca e incisiva, con curiosas palabras: “¡Ah cura bellaco! ¡Va fan culo, paporro cabrón!” Como maestro del insulto populacho, a Vallejo no se le podía escapar alguna cierta elegancia: mezclar palabras ofensivas populares con vocablos de otra lengua, o incluso la formación de un agravio exclusivo para el papa: “paporro”.

3.1.4 Pensamiento religioso:

En esta última parte de la sátira en la obra de Vallejo, veremos el ataque literario que éste perpetra contra el concepto de religión o idea religiosa en general. En varias ocasiones, dicho escritor ha enfatizado que su embestida primordial (quizá su causa principal de vida, aparte de su amor por los animales: nuestro otro prójimo) es contra las tres religiones semíticas, si se les puede llamar religiones como él mismo lo indica, que son el cristianismo, el judaísmo y el islamismo. Se sabe, sin embargo, que es contra las “religiones” de Cristo y de Mahoma su mayor golpe fúrico y burlesco. Sin ir más allá, aquí está un primer texto sardónico contra lo religioso en general: “Seis siglos después el mismo arcángel Gabriel se le apareció a un tal Mahoma, un mercader lujurioso, polígamo, sanguinario, asesino y bellaco entre los bellacos, y le dictó el Corán, un mamotreto tan feo como la Biblia.” (*La puta de Babilonia*, 78).



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Vallejo nos ofrece un claro desprestigio y desprecio hacia Mahoma y la horda musulmana. Con su habitual ultraje, aquél atropella al profeta con los calificativos: “lujurioso, polígamo, sanguinario, asesino –y sobre todo– bellaco entre los bellacos...”, donde se evidencia un toque de habla popular: “bellaco”, para de alguna manera, creo yo, darle algo de humor a su injuria literaria. Asimismo, “un mamotreto tan feo como la Biblia”, pone de manifiesto su satírico y antirreligioso humor, designando al Corán y a la Biblia como unos libros demasiado abultados y caóticos.

Uno de los mayores némesis de Fernando Vallejo es sin duda Juan Pablo II. Aún estando a punto de morir, el colombiano no le da tregua ni piedad: lo acusa hasta la muerte del “mal” que hizo:

Ah malnacido Wojtyla, alimaña de obtusa testa. Hasta que te moriste hiciste el mal. Cuando los demonios te tiraban de las patas hacia el averno para aplicarte en su último círculo la justicia de Dios, todavía te empeñabas en que incluyeran en la Constitución Europea la expresión ‘civilización cristiana’. ¡Cómo va a haber una civilización cristiana, eso es un oxímoron! (*La puta de Babilonia*, 224-225)

Este texto constituye una ejemplar crítica (es Vallejo al “rojo vivo”) hacia el papa Wojtyla. Lo ridiculiza y se burla de él mediante el calificativo de “alimaña de obtusa testa” y de la manera cómo indica que su destino final era caer en el último círculo del infierno –donde se encuentran los peores pecadores–. Enseguida pasa al punto central de su ataque: el hecho que el recordado papa exigía, aún yendo a morir, que se incluyera el término ‘civilización cristiana’ en



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

la Constitución Europea; ante esto, Vallejo lo descalifica por tratarse, según él, de dos palabras de significado contrario: es decir un oxímoron; ya que muchas veces se ha manifestado, se ha intentado demostrar a la sociedad en general que el cristianismo no es sino una barbarie de casi dos mil años y por lo tanto jamás podría ser en realidad una “civilización”.

Una clara y dura sátira contra el Dios teológico: “La teología es el estudio del que no existe: un Viejo rabioso y malo que brota del cerebro de degenerados como Ratzinger cual un hongo venenoso.” (Vallejo, *La puta de Babilonia*, 229). La imagen y el concepto del Dios bíblico desacreditados y burlados una vez más por el impetuoso escritor. Éste ya había antes recalcado que la teología ni siquiera llega a ser ciencia (no es más que pseudociencia), esta vez, enfatiza en el sinsentido de estudiar a un ser además de inexistente, iracundo y cruel y que solamente nace de la imaginación de seres depravados (escarnece al papa Ratzinger al designarlo como tal).

En el siguiente escrito, Vallejo trata de refutar, una vez más, la existencia de Dios, así como de ridiculizarlo y desacreditarlo:

- Dios no es material.
- Tampoco lo que no existe.
- Dios no tiene límites.
- Tampoco lo que no existe.
- Dios no es visible.
- Tampoco lo que no existe.
- Dios no cambia.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

- Tampoco lo que no existe.
- Dios no es describible.
- Tampoco lo que no existe.
- Dios no es finito.
- Tampoco lo que no existe.
- Dios no es temporal.
- Tampoco lo que no existe.
- Dios es malo.
- Ah, eso sí, compadre. ¡Malísimo! Más malo que un hijo de Wojtyla engendrado en la concha de la madre Teresa. (*La puta de Babilonia*, 244)

Con una serie de frases ordenadas en columna vemos cómo el antioqueño armoniza a Dios con la nada, es decir con lo que no existe. Pero es al final, donde llega el humor (negro), la sátira propiamente dicha: la crítica burlesca y la ridiculización no sólo hacia el Padre sino también hacia el polaco Wojtyla y la madre Teresa de Calcuta, dando a entender jocosamente que de su extraña e imaginativa cópula sólo podría surgir un ser maligno, y que Dios posee un grado superior de maldad a tal supuesto ser.

El último ejemplo de la sátira en la obra de Vallejo va contra la tan llamada Santísima Trinidad: "Dios es el Padre, Cristo es el Hijo y el Espíritu Santo es el producto homosexual e incestuoso de ambos." (*La puta de Babilonia*, 298). Esto constituye una evidente burla, referida a una supuesta situación sexual entre Padre, Hijo y Espíritu Santo. A los dos primeros los ridiculiza tildándolos de homosexuales incestuosos, quienes dieron origen al ridículo Espíritu Santo.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

CAPÍTULO IV:

Ironía en La puta de Babilonia

4.1 Análisis de la ironía en la obra de Vallejo

Al igual que el previo desmontaje satírico de *La puta de Babilonia* contra lo religioso (lo cristiano en especial), el siguiente análisis irónico de la referida obra seguirá el mismo orden: en primer lugar, la ironía contra la Biblia o las Sagradas Escrituras; luego, contra la figura o imagen de Jesucristo; después contra la Iglesia y el papado; y, finalmente, la ofensiva irónica en contra del pensamiento religioso o concepto de religión en general.

Para todo esto, me apoyaré en los siguientes tipos habituales de ironía (los que ya describí en el Capítulo II), indicados por Peter J. Roster, por ser los que más sintetizan y engloban el significado de ironía: **ironía verbal**, cuando el significado aparente de las palabras contradice su real significado; **ironía dramática**, también llamada trágica: cuando se sabe algo primordial que otro desconoce y que resultaría esencial para éste descubrirlo; **ironía del sino**, cuando la consecuencia de una situación llega a ser opuesta a lo que se esperaba o deseaba; **ironía de manera o de carácter**, cuando la verdadera forma de ser de una persona resulta contrastante y dolorosamente cómica con lo que parece ser; **ironía metafísica o general**, Trata con las inevitables contradicciones de la existencia del hombre (13).

Ahora bien, un aspecto fundamental de este capítulo es delimitar cuál es la clase de ironía, de entre las cinco posibilidades, que utiliza Vallejo para



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

descolocar el pensamiento cristiano, judío o musulmán. Se descubrirá si hace uso de todas, algunas, o quizá sólo una de las ironías antes mencionadas.

4.1.1 La Biblia:

En este primer texto de ironía contra la sagrada Biblia, Vallejo se las ve con uno de los primeros teólogos cristianos: Orígenes, quien interpretaba de forma “divina” las Sagradas Escrituras:

¿Se emasculó Orígenes también de la cabeza? ¡En lo más mínimo! ¡Era un genio! Las cretinadas bíblicas (que son casi tantas como versículos) las entendía él en sentido figurado y san se acabó. ¿Que molesta el sentido literal en un pasaje dado? Pues lo interpretamos en sentido traslaticio y se ve bellissimo. Por expresa voluntad de Dios, según él, al sentido literal había que agregarle otro especial cuando hiciera falta. Le tocaba al intérprete o exegeta descubrir la intención divina caso por caso, y a eso se consagró él en buena parte de los seis mil escritos de su emasculada vida. (Vallejo, 157-158)

El colombiano utiliza un muy frecuente tipo de ironía: el verbal. Él pregunta si Orígenes perdió el juicio y él mismo se responde, irónicamente por supuesto, que no: “¡En lo más mínimo! ¡Era un genio!” Vemos con claridad que Vallejo aparentemente elogia al referido teólogo cuando en realidad lo ridiculiza y se burla asiduamente de él (característica exclusiva de la ironía verbal). Se puede observar el escarnio directo (elemento más frecuente en la sátira) contra la Biblia y Orígenes en términos como: “cretinadas bíblicas (que son casi tantas como versículos)” y “de su emasculada vida”. Vallejo hace énfasis, con su desmedida ironía, en el pretexto de Orígenes para decir que la Biblia es la



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

palabra de Dios: diciendo que los pasajes bíblicos hay que interpretarlos de manera simbólica, que si está muy literal algún pasaje, pues hay que echarle una visión divina, descubriendo así a Dios en las Sagradas Escrituras.

El siguiente ejemplo se trata de un ataque irónico hacia el papa Pecci (León XIII):

Y los evangelios son cuatro porque lo más usual es que las mesas tengan cuatro patas, como las tiene el perro. Ahora bien, si las clases sociales son como los miembros diversos en la armonía del cuerpo, me habría gustado preguntarle a Pecci: ¿Y el tubo digestivo con su escape a cuál clase social corresponde? ¿A la alta o a la baja? Digo que me 'habría gustado' porque ya de este santo varón no queda sino polvo en el pudridero de los papas. (Vallejo, *La puta de Babilonia*, 198)

Vallejo hace escarnio a dicho papa utilizando nuevamente la ironía verbal. Este tipo de ironía se nota en su fingida aprobación a León XIII ("santo varón"), a lo que éste comparaba las clases sociales con los miembros del cuerpo humano. Descubrimos que se trata de una burla, es decir se descubre la ironía, con los interrogantes: "¿Y el tubo digestivo con su escape a cuál clase social corresponde? ¿A la alta o a la baja?" Además, como parte de su mofa audaz e irónica está el hecho de dar una ilógica razón por la que los evangelios sinópticos son cuatro.

4.1.2 La figura de Cristo:

Como único ejemplo de ironía contra la persona o figura de Jesucristo tenemos lo siguiente: "¡Cuándo han llorado los judíos por la muerte de Jesús! ¡Nada



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

más faltaba!” (Vallejo, *La puta de Babilonia*, 99). En primer lugar, se trata de una crítica hacia lo dicho por Yavé (en el libro de Zacarías 12:10) y expuesto previo a este ejemplo por Vallejo: Dios dice que su pueblo llorará por él a quien crucificaron, como se llora la muerte de un hijo único; a lo que el escritor colombiano lo refuta de una manera concreta e irónica (en lo de “¡Nada más faltaba!” se nota la ironía verbal, debido a la simulada aceptación de las palabras de Dios, como diciendo ya está todo dicho).

4.1.3 La Iglesia (el papado):

Comenzando con la arremetida irónica en contra de la Iglesia Católica y su papado, el siguiente primer ejemplo se lanza contra la máxima inspiración de la Santa Inquisición: Dios: “La Inquisición es la mejor prueba de la existencia de Dios. ¡Claro que existe el Monstruo! Y nada de que sus designios son inescrutables. Son límpidos como la turbiedad de su esencia.” (Vallejo, *La puta de Babilonia*, 32). Aprueba la existencia del Todopoderoso, con un tono de ironía verbal por supuesto: dice que sí existe (aparentemente lo ratifica) pero lo califica de “Monstruo”. Además, utiliza el recurso de la burla –propio de este tipo de ironía– para desdeñar lo que siempre se ha dicho de los pensamientos de Dios: que son imposibles de conocer, manifestando con goce irónico que en realidad son tan claros como la dudosa naturaleza del Padre. En fin, descubrimos el engaño o el mensaje implícito en este texto: que en verdad Dios no existe y sus designios no son inescrutables porque ni siquiera son reales.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Vallejo embiste contra los historiadores de la Iglesia de Roma, los cuales desaprueban y denigran únicamente al papa Alejandro VI, tildándolo como el peor de los papas:

Calumniado como Nerón, vilipendiado hasta por los historiadores más serviles de la Puta, dicen que Alejandro VI fue el papa más malo. ¿Y cómo lo miden? ¿Por las amantes que se consiguió? ¿Por los hijos que engendró? ¿Por la protección que les dio? ¿Por los cardenales que sobornó? ¿Por las indulgencias que vendió? ¿Por las fiestas putanescas que dio? ¡Y quién no! ¡Todo ello es tan papal, tan humano! Está en el orden natural de las cosas: los pájaros vuelan, el río fluye, el viento sopla. (*La puta de Babilonia*, 50)

Ya en su *Manualito de Imposturología física* (2005), el enérgico escritor propone que se mida la maldad y más aún la impostura o la mentira del ser humano. Esto es lo que pide precisamente a los que deshonran así a Rodrigo Borgia (Alejandro VI), y lo hace con una pequeña pero segura dosis de ironía verbal; puesto que al recalcar las diversas actividades ilícitas que dicho papa cometió, indica que cualquier papa haría eso, porque ello está en la misma naturaleza papal. Vallejo aprueba irónicamente a Alejandro VI y al resto de pontífices.

A continuación, una conversación sobre el hecho de asesinar al papa: “- ¡Cómo! ¿También quisieron matar a Pablo VI? -Pero claro, compadre, ¿por qué se asombra? ¡Quién no va a querer matar a un papa!” (Vallejo, *La puta de Babilonia*, 212). El narrador es el que sorprende al narratario con una exclamación irónica. La ironía verbal se nota en el simulado y sugestivo hecho de que cualquier



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

persona quisiera asesinar a un papa. Nótese que siempre hay una pequeña, por más ínfima que sea, señal de engaño en el discurso irónico; aunque en este caso el escritor colombiano, como ya se sabe, aprobaría a cualquiera que piense ser o en verdad se convierta en el autor intelectual o material que lleve a cabo un atentado contra el Santo Padre de turno. Para Vallejo matar es malo, pero matar a un papa es algo bueno, muy bueno.

En esta ocasión se trata de una burla hacia los sacerdotes de Boston, quienes cometían varios abusos sexuales:

Tan rica sería la Puta que en su sola arquidiócesis de Boston hace poco, en octubre de 2003, acaba de tener que pagarles ochenta y cinco millones de dólares a quinientos cincuenta y dos querellantes representados por más de cuarenta abogados, para acallar sus demandas contra los curas bostonianos que practican el precepto evangélico 'Dejad que los niños vengan a mí'.
(Vallejo, *La puta de Babilonia*, 215)

En esta cita, Vallejo no ataca precisamente a los sacerdotes pederastas de la arquidiócesis de Boston; más bien, se trata de un escarnio oculto –es decir una clara ironía verbal– contra aquella famosa frase de Jesucristo. El colombiano hace gala de su burla al tomar de manera intencionadamente sexual dicho precepto.

Una vez más, el ataque hacia el papa Wojtyla (Juan Pablo II) es inminente y directo:



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Ah, se me olvidó decir de Wojtyla que acometido de una diarrea imparable esta cotorra polaca excretó en vida (amén de las encíclicas, exhortaciones, cartas papales, mensajes consistoriales, documentos y constituciones) dos mil cuatrocientos discursos en su mayoría de carácter político y en más lenguas que las que se hablaron en la torre de Babel. Un ejército de periodistas lo seguía día y noche a donde iba, como una jauría de perros a una perra en celo. Pero no, él no era una hermosa perra en celo: era una hermosa cotorra políglota. (Vallejo, *La puta de Babilonia*, 221-222)

Primeramente, con su chanza le da algunas descripciones virulentas: “de una diarrea imparable”, “cotorra polaca”, “perra en celo”; luego, hace su entrada la ironía verbal –se descubre lo implícito– cuando parece que pasa a defenderlo pero en realidad se está mofando aún más: “él no era una hermosa perra en celo: era una hermosa cotorra políglota.”

El siguiente es un arrebato irónico contra la de siempre (el blanco principal): la Iglesia de Roma: “Hoy la Gran Ramera, que ha sido siempre tan misericordiosa y que en el curso de los siglos no ha quemado ni torturado a uno solo, pide que no ahorquen a Saddam Hussein por sus inenarrables crímenes.” (Vallejo, *La puta de Babilonia*, 253). Claramente se ve el tono de ironía verbal en las descripciones positivas y engañosas que el siempre incendiario Fernando Vallejo hace sobre la Iglesia Católica (como bien sabemos, el engaño oculto forma parte esencial de todo lo irónico): la llama “misericordiosa” y la desmiente de haber cometido crimen alguno a lo largo de su historia. Al final de este texto se nota una certera indignación ante el doble discurso de la Iglesia: ya que ésta sin lugar a dudas cometió una innumerable cantidad de atrocidades, pero no quiere (o no quería)



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

que sentenciaran a muerte a Saddam Hussein cuando en realidad la mencionada institución ejecutó sentencias a diestra y siniestra a lo largo de su historia.

Como para llevar algo de humor contra lo eclesiástico, como es lo usual, Vallejo escribe diálogos entre individuos anónimos que opinan siempre sobre el tema religioso; a veces para debatir sobre lo que promulga el papa, como en este caso:

-¡Eureka, compadre! Ya sé qué quiere decir “encíclica”.

-¿Qué?

-Mierda de papa.

-Se va a ir al infierno sin pasar por el purgatorio por boquisucio.

-¡Que me vaya! De ahí me saca mi mujer con una mula que le dé al papa.

(*La puta de Babilonia*, 269-270)

Este diálogo, como se ve, es una desmedida guasa –de parte del narrador por supuesto– hacia la palabra “solemne” escrita por el papa: la llamada encíclica; y también, hacia el acto de perdón que el sumo pontífice otorga a sus fieles: la indulgencia. En lo referido a la encíclica, pues está muy claro su ataque; en cuanto a lo de la indulgencia (la última línea del diálogo), es donde aparece la ironía verbal, puesto que Vallejo aparentemente toma en serio – sabemos muy bien que lo hace sólo para molestar– lo de la indulgencia papal: pues si alguien le otorga algún bien servicial al Santo Padre para salvar el alma de algún ser querido y fallecido, el papa de algún “mágico” modo saca a ese Jorge Ricardo Pesántez Urgilés



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

ser querido del sitio en que se encuentre más allá de este mundo, digamos en el infierno, y lo coloca en mejor lugar: el purgatorio o el propio paraíso: “-¡Que me vaya! De ahí me saca mi mujer con una mula que le dé al papa.”

“El Papa más dañino de todos” es otra vez objeto de furor irónico: “¡Cómo es que se nos murió Wojtyla sin canonizar a Luis XIV! Ni a Hitler ni a Mussolini ni a Pol Pot... ¡Ah papa haragán e inepto!” (Vallejo, *La puta de Babilonia*, 286). Audazmente, Vallejo disfraza de indignación su burla y su detracción hacia el hecho de que este papa solía canonizar a cuantos le ordenaba su voluntad, que en muchos casos tenían poco o nada de santos. En ello enfatiza el autor colombiano: recrimina (irónicamente por supuesto) a Juan Pablo II, como se lo hace a un individuo vago e irresponsable, porque si beatificaba a tantos de cualquier pasado o presente puro o impuro por qué no hizo santos a los dictadores y detractores de la humanidad que fueron Luis XIV, Hitler, Mussolini y Pol Pot, si muchos de los que canonizó eran aduladores o defensores de estos.

A continuación, una burla irónica sobre la vejez de los papas, en especial del polaco Wojtyla:

En la cuarta y última votación Ratzinger obtuvo noventa y cinco de los ciento quince votos. La casa totalidad de esos cardenales eran hechura del muerto, que fue el que los nombró. Los que venían de antes y que no segó en el curso de su pontificado Nuestra Señora Muerte Wojtyla los licenció por viejos. ¡Como si él fuera un mancebito! (Vallejo, *La puta de Babilonia*, 300)

En primer lugar, cuenta sobre la elección de Joseph Ratzinger como Papa, y que la mayoría de cardenales que por éste votaron fueron nombrados por el Jorge Ricardo Pesántez Urgilés



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

reciente fallecido pontífice. Precisamente en la última parte, se ve cómo Vallejo hace mofa de la acción de Juan Pablo II (“mancebito”) al darles el descanso o la jubilación a los envejecidos cardenales, siendo él mismo igual de viejo que ellos o incluso más.

En este último modelo de ironía contra la institución eclesiástica y el papado, nuevamente el colombiano se las ve con Joseph Ratzinger y su dudoso ascenso al trono de San Pedro, además de encarar claramente al Paráclito: “Varios de los cardenales asistentes aplaudieron, entre los cuales el poderoso Camillo Ruini, a quien Ratzinger le había puesto el ojo por si su candidatura fallara. ¡Qué iba a fallar, si contaba con el respaldo del Espíritu Santo!” (Vallejo, *La puta de Babilonia*, 301). Vallejo enfatiza con su habitual y constante ironía verbal el hecho de que el futuro Benedicto XVI no podía jamás fallar en su postulación al vicariato de Cristo, puesto que el Espíritu Santo lo amparaba, como siempre, en dicha situación. Esto constituye una aprobación evidentemente fingida hacia el Espíritu de Dios y hacia su eterno partidario: el papa Ratzinger.

4.1.4 Pensamiento religioso:

En esta última sección de análisis irónico de la obra de Vallejo, notamos un certero desprestigio al famoso Espíritu Santo:

¿Se imaginan un cónclave sin Espíritu Santo? ¿Quién va a inspirar a los purpurados? ¿Quién va a poner de acuerdo a los tonsurados? ¿Quién va a evitar el zafarrancho de los travestidos la próxima vez que se junten para elegirle pastor a la grey carnívora? Al Padre y al Hijo desde aquí les hago un



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

comedido llamado: por el bien de la humanidad no se nos vayan a comer al Paráclito. (*La puta de Babilonia*, 175)

Con su acidez de costumbre, Vallejo pretende preocuparse o darle respaldo al Espíritu Santo (inequívoca ironía verbal) al indicar que sin su “divina” presencia no habría líder para los cardenales, obispos y demás religiosos, ni siquiera cuando sea turno de elegir a un nuevo Santo Padre. Por cierto que emana una directa crítica hacia dichos individuos religiosos y a los cristianos en general: “travestidos”, “grey carnívora”. Tomando en cuenta su eterna lucha contra el maltrato a los animales, Fernando Vallejo ironiza al pedir humildemente a Dios y a su único Hijo que no sigan a todos o a la mayoría de sus partidarios con su condición carnívora ni usen sus fauces para comerse a la paloma del Espíritu Santo; ya que sin éste no hubiera ni iglesia, ni cristianismo, ni humanidad.

De nuevo, surge una embestida irónica contra el Espíritu de Dios:

Imbecilizada por la cardiolatría y la devoción mariana, Colombia madruga, roba, atraca, secuestra y mata. A nuestro primer mandatario el Espíritu Santo ya lo ha salvado tres veces de las FARC. ¡Gracias Espíritu Santo o pene parado, Paráclito! (Vallejo, *La puta de Babilonia*, 210)

Comienza con un ataque crítico hacia su propia patria: Colombia. Aduce que la culpa de su corrupción y delincuencia radica en las constantes vida impulsiva y devoción a la Virgen por parte de los conciudadanos. Enseguida llega lo irónico: con el engañoso elogio al Espíritu Santo (con un toque de humor negro



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

y sexual: “pene parado”), manifestando su “agradecimiento” por haber salvado a su presidente del secuestro o de la muerte.

Ahora, llegado el último ejemplo de análisis irónico, observamos que el literato colombiano hace uso de su única clase de ironía: la verbal. Se sustenta en Miguel Servet, quien según se dice negaba lo del pecado original y el misterio de la Santísima Trinidad, para su garrotazo irónico contra el sacramento del bautismo: “Como los anabaptistas, Servet se oponía al bautismo de los niños. Yo me opongo al de niños y adultos por parejo. A los que hay que bautizar es a los muertos para que se vayan derecho al cielo con sus gusanos.” (Vallejo, *La puta de Babilonia*, 276).Nuevamente, Vallejo expresa un fingido y burlón respaldo al rito católico del bautismo. El escritor no acepta este sacramento para los que aún están vivos, por lo que pide que se bautice mejor a los muertos para que vayan directo al paraíso y no a otro lugar. La ironía radica precisamente en el hecho que implícitamente no acepta el bautismo, ni siquiera para los fallecidos, puesto que se trata de un rito religioso, y dada su condición de irreverente anticristiano jamás aceptaría tal acto: lo tacharía de completamente inservible, lo renegaría.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

CONCLUSIONES:

Como se dijo al principio del presente trabajo, no es mi intención que este estudio del humor, de la sátira y de la ironía en la obra de Vallejo tenga la mayor originalidad posible; puesto que, como sabemos, ya existen numerosas publicaciones sobre los escritos vallejianos, las cuales abordan casi todos los temas académicos. Aun así, siempre he considerado este proyecto algo distinto a lo que usualmente se plantea como monografía de pregrado en este medio, y más aún, tratándose de tal obra: ficticia e historiográfica, polémica y virulenta para algunos, sugestiva y humorística para otros.

Uno de los motivos por los que elegí estudiar *La puta de Babilonia*, es el amplio provecho que este libro puede suscitar en un público muy variado, de distinta tendencia religiosa, política e ideológica. Pregunto: ¿a cuántos cristianos y no cristianos y más aún amantes de la encantadora lengua española no llegaría a interesar un curioso, estadístico y a la vez humorístico prontuario de los crímenes de la Iglesia Católica a lo largo de los siglos?

Sin ir más allá, una vez concluido este trabajo, empezaré deduciendo, en primer lugar, las observaciones sobre el humor, la sátira y la ironía en general y al estilo de Vallejo. Luego, mi propia definición de humor, sátira e ironía; además, mi visión sobre la obra literaria del colombiano.

Comenzando con el lenguaje humorista, que se sabe es una de las principales y más agraciadas herramientas para la literatura de todas las épocas, es claro que Fernando Vallejo no podía jamás dejarlo pasar desapercibido; de hecho, es este elemento uno de los esenciales motores para



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

haber puesto en marcha su *Putas de Babilonia*. Ciertamente el humor comprende un cielo muy amplio –sin límites–: en él se da perfecta cabida a la sátira y a la ironía (también a la parodia, la farsa, la paradoja... que no son objeto para este estudio). Estos elementos constituyen las predilectas armas para cualquier ataque humorísticamente efectivo (sea oral o escrito).

En cuanto a la sátira, he expuesto cuatro requisitos indispensables: indignación o crítica sobre un tema o una persona; carácter moral; escrita en prosa o verso; usa la ridiculización, la burla, la ironía, o la parodia para su propósito. Claramente, Fernando Vallejo cumple a lo largo de la variedad de los textos extraídos de su obra –como se ha demostrado en el análisis satírico del Capítulo III– con todos, o en algunos casos casi todos, los requisitos para que emerja la sátira; ya que él ataca sin misericordia a casi cualquier pensamiento o individuo, mayormente haciendo uso de un humor sagaz y negro –teñido con un lenguaje académico, directo y a la vez popular– para ridiculizar a sus víctimas. Además, Vallejo trata de aportar su moral, en varios de sus textos o en su obra en general, para dar a conocer y enseñar a la sociedad (la latinoamericana exclusivamente) lo que la célebre iglesia de Roma ha hecho con la mayor y más descarada impunidad a lo largo de casi dos mil años.

De entre las mencionadas figuras literarias, es la ironía la de mayor complejidad, el instrumento humorista más confuso y tajante (tanto para edificarlo como para descubrirlo). Justamente, es la I. verbal la más utilizada por los literatos y sin lugar a dudas la única de la que el incendiario antioqueño se vale para su misión antirreligiosa, para desprestigiar de manera astuta –e



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

implícita, como es propio en la ironía– a todos los individuos cristianos, judíos o musulmanes posibles.

Luego de haber enfatizado en lo de humor, sátira e ironía, podemos finalmente decir que el libro *La puta de Babilonia* no es sino una máquina irónica verbal. Esta máquina está destinada satíricamente a denunciar los sinsentidos de la Iglesia Católica, así como las innumerables infracciones cometidas por ésta a la humanidad y a los animales. Es esencialmente lo que constituye la obra.

A partir de este momento, me arriesgo a exponer mi propia concepción sobre las figuras literarias estudiadas a lo largo de todo este trabajo. Al no ser este un estudio exclusiva y únicamente sobre el humor, la sátira y la ironía, sino acerca de su uso para desentrañar el concepto religioso (el cristiano, judío y musulmán), no podría dar mayores o muy distintas definiciones a las que ya se han realizado por profesionales estudiosos del tema.

Simplemente, me limito a decir, en primera instancia, lo relativo al humor: un complicado arte ya sea oral o escrito, cuya finalidad es hacer brotar en una persona, ya sea una risa normal, una carcajada, una sonrisa y por qué no, una mueca. En cuanto a la sátira: diría que se trata de un insulto estratégico, audaz y literario hacia algo o alguien, con el fin de corregir algo que no anda bien (asuntos sociales, políticos, religiosos, sexuales...). Sobre la ironía: si es utilizada por el humorista, me quedo con lo que ya referí antes, que es la más compleja y astuta forma de humor; pero de modo general –sea con humor o



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

BIBLIOGRAFÍA:

***Referencias bibliográficas:**

Aguilar Aguilar, Felipe. "El humor en la literatura". *La Literatura Ecuatoriana de las dos últimas décadas 1970 – 1990*. Facultad de Filosofía de la Universidad de Cuenca. Casa de la Cultura – Núcleo del Azuay. Cuenca – Ecuador, 1993. 455-481.

Alcaide Lara, Esperanza R. "La ironía, recurso argumentativo en el discurso político". *RILCE* [Sevilla] 20, 2 (2004): 169-189.

Armendáriz Armendáriz, Clara Irene. "La Ironía y algo más". *UPIICSA* XIII, V, 37 (2005): 2-5.

Astutti, Adriana. "Odiar la patria y aborrecer la madre: Fernando Vallejo". *Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria* [Rosario, Argentina] Boletín Nº 11 (diciembre de 2003): 1-15. Disponible en www.celarg.org

Ballart, Pere. *Eironeia. La figuración irónica en el discurso literario moderno*. Barcelona: Quaderns Crema, S.A., 1994.

Bruzos-Moro, Alberto. "Modalidad irónica, medio paródico, fin satírico". *La maravilla escrita: Antonio de Torquemada y el Siglo de Oro* [León, España / Universidad de León] 2005.

Donoso, Ricardo. *La Sátira Política en Chile*. Santiago: Editorial Universitaria, 1950.

Frye, Northrop. *Anatomía de la crítica*. Caracas: Monte Ávila, 1977.

González, Rosario. "Texto y contexto: la ironía como fenómeno de discurso". *Revista Española de Lingüística* [Madrid] 26, I (1996): 57-69.

Luna Sandoval, Álvaro. "Humor Negro: Una aproximación Estética". Tesis de licenciatura. Chile, Universidad de Chile, 2013.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Llera, José Antonio. "Prolegómenos para una teoría de la sátira". *Tropelías*, 9-10(1998-1999): 281-293.

Marinone, Mónica. "Fernando Vallejo y el archivo ilustrado". *Voz y escritura*, Revista de Estudios Literarios [Argentina] N° 19(enero-diciembre 2011): 13-25.

Musitano, Julia. *Ironía y autoficción en la narrativa de Fernando Vallejo*. Facultad de Humanidades y Artes, UNR – CONICET [Rosario, Argentina] (2010): 1-15.

Peale, C. G. "La sátira y sus principios organizadores", *Prohemio*, IV, 1-2 (1973): 189-211.

Roster, Peter J. *La ironía como método de análisis literario: la poesía de Salvador Novo*. Madrid: Editorial Gredos, 1978.

Vallejo, Fernando. *El fuego secreto*. Bogotá – Colombia: Editorial Alfaguara, 1987.

_____. *La virgen de los sicarios*. Bogotá – Colombia: Editorial Alfaguara, 1994.

_____. *Almas en pena chapolas negras*. Bogotá – Colombia: Editorial Alfaguara, 1995.

_____. *El desbarrancadero*. Bogotá – Colombia: Editorial Alfaguara, Octubre 2001.

_____. *La rambla paralela*. Bogotá – Colombia: Editorial Alfaguara, 2002.

_____. *Manualito de imposturología física*. Bogotá - Colombia: Editorial Alfaguara, 2005.

_____. *La puta de Babilonia*. México, D. F.: Editorial Planeta Mexicana, S.A. de C. V., 2007.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

_____. *El don de la vida*. Bogotá – Colombia: Editorial Alfaguara, 2010.

_____. *El cuervo blanco*. Bogotá – Colombia: Editorial Alfaguara, 2012.

Villavicencio, Manuel. *Escribir en la universidad. Guía para estudiantes y docentes de pregrado y posgrado*. Cuenca, 2011.

***Referencias virtuales:**

Gómez, Lucy. “Biografía Fernando Vallejo”. *Expresión Oral* 90. 23 de noviembre de 2010, en <http://expresinoral90.blogspot.com/2010/11/biografia-fernando-vallejo.html>, acceso: 24/12/2012.

López, Gonzalo. “Modos de la ironía”. *Verba Volant*, Revista de Filosofía y Psicoanálisis, en <https://www.uces.edu.ar/journalsopenaccess/index.php/FiliyPsi/article/view/41>, acceso: 24/12/2012.

Oleza Simó, J. “Humorismo. Literatura Española.” *Canal Social*. 18 de abril de 2013, en: http://www.canalsocial.net/ger/ficha_GER.asp?id=9340&cat=literatura, acceso: 18/06/2013.

Ospina, Luis, dir. *La desazón suprema*. Documental, 2003. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=fGar4c39JBQ>, acceso: 24/05/2013.

P., Mar. *La sátira/subgénero literario*. 25 de febrero de 2011, en <http://espaciolibros.com/la-satira-subgenero-literario/>, acceso: 27/01/2013.